

Medellín - Colombia

El lugar de los otros:

# Espacio público en disputa y modelo de ciudad neoliberal

Somos la sombra de una ciudad  
construida para otros



7 7019901 9921907

Valeria Cadavid Mulfor



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

**EL LUGAR DE LOS OTROS: ESPACIO PÚBLICO EN DISPUTA Y MODELO  
DE CIUDAD NEOLIBERAL**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE POLITÓLOGA  
MODALIDAD MONOGRAFÍA**

**ASESORA:**

**MELISSA SALDARRIAGA YEPES**

**PROGRAMA DE CIENCIA POLÍTICA  
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS  
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
MEDELLÍN**

**2021**

## **Dedicatoria**

A mis padres Maira y Diego que son mi motor para salir adelante, y quienes me han forjado como la persona que soy actualmente. Me han acompañado en cada uno de los procesos que he iniciado y han sido mi mayor apoyo en cada uno de ellos, incluyendo este. Siempre me han motivado a seguir, creer y confiar en mis convicciones, sueños y metas.

Para ustedes, este logro más, con mucho amor.

## Tabla de contenido

Agradecimientos	1
Introducción	2
1. Disputas por el espacio público: modelo de ciudad y conflicto socioespacial	5
1.1. Conflictividad urbana y apropiación de espacios	5
1.2 Las Politics of scale como marco analítico para el análisis de la conflictividad urbana	7
1.3. Glocalización y el modelo de ciudad neoliberal: producto de ciudad y ciudadano emprendedor	9
1.4 Disputas por el espacio público: conflictos por la resignificación de los espacios urbanos	13
2. Diseño metodológico para el análisis de las disputas por el espacio público en el Centro de Medellín	21
2.1 Ruta Metodológica: Técnicas y herramientas	27
2.2 Técnicas para la recolección de información	30
2.3 Fases de la investigación	33
3. Proceso de implementación del modelo de ciudad neoliberal en Medellín	35
3.1. De lo nacional a lo local	35
4. Apropiación del espacio público en Medellín	41
4.1. Serie temporal 1: Alcaldía de Aníbal Gaviria (2012 -2015): Medellín ciudad vitrina	41
4.2. Serie temporal 2: Securitización urbana y cultura ciudadana: Alcaldía Federico Gutiérrez (2016- 2019)	53
4.3. Comparación de series temporales: diferencias y similitudes	63
5. Conclusiones	67
6. Referencias	70

## Lista de Imágenes

Ilustración 1. Algunas de las prácticas que realizan los habitantes de calle en vía pública. Por Calle y Gaviria (2020).....	48
Ilustración 2. Acciones de los comerciantes para promover el control de los habitantes de calles. Por Gaviria y Cadavid (2020) .....	63
Ilustración 3. Prácticas de las alcaldías para recuperar el espacio habitado por habitantes de calle. Por Calle y Gaviria (2020) .....	65

## Lista de Figuras

Figura 1. Esquema básico de la hipótesis de trabajo. Elaboración propia.....	28
--	----

## Lista de mapas

Mapa 1. Zonas con mayor concentración de habitantes de calle en la ciudad de Medellín. Gaviria (2020) .....	42
Mapa 2. Las tres zonas intervenidas en la administración Gaviria. Por Calle y Gaviria (2020) .....	45
Mapa 3. Los tres lugares habitados por los habitantes de calle en la alcaldía de Gaviria más el nuevo lugar que apareció tras intervención de Gutiérrez. Por Calle y Gaviria (2020) .....	56

## **Agradecimientos**

A mi familia, quienes me han apoyado y acompañado en todo el proceso de mi carrera y el desarrollo de este trabajo. Así mismo, quisiera expresar una grata admiración y gratitud a la Fundación Aguapaneleros Medellín y a la Corporación *Everyday House*, ambas de la ciudad de Medellín, las cuales me permitieron acercarme a la población y conocer mejor su contexto. Finalmente quisiera expresar mis más especiales agradecimientos a las siguientes personas: David Gaviria, quien fue un apoyo enorme, a Luisa Álvarez una gran compañera que siempre me motivó a dar lo mejor de mí, a Nataly Cartagena, y Jorge Calle, personas que siempre estuvieron dispuestas a compartir sus experiencias y conocimientos conmigo, a los habitantes de calles que estuvieron abiertos y dispuestos a hablar conmigo, y así mismo a los funcionarios públicos y comerciantes que me brindaron sus experiencias y su tiempo. Y finalmente, a Melissa Saldarriaga, quien me guió en todo este proceso investigativo y fue un gran apoyo.

## **Introducción**

La implementación de un modelo de ciudad neoliberal en Medellín ha provocado la ejecución de programas y proyectos que han logrado modificar la funcionalidad de ciertos espacios de la urbe, y con esto, cambiar las dinámicas de la ciudad y de sus ciudadanos. Es por ello, que el objetivo general de la investigación fue determinar la relación existente entre la implementación de un modelo de ciudad neoliberal (variable independiente) y el aumento de las disputas por el espacio público evidenciadas en diversos espacios de la ciudad, entre 2012 y 2019 (variable dependiente).

Los objetivos específicos fueron: establecer los diferentes usos y significados que tiene el espacio público para cada actor (Estado, habitantes de calle y comerciantes). Describir los diferentes procesos de resistencia que han desarrollado los habitantes de calle, frente a los diversos intentos de expulsión a los que se enfrentan. Y, analizar el proceso de intervención y recuperación del espacio en las dos últimas alcaldías de Medellín (2012-2015; 2016-2019), por parte del Estado y los comerciantes.

Para el análisis se utilizaron tres variables intervinientes: los procesos de securitización implementados por los alcaldes Gaviria y Gutiérrez (V.I.1), los procesos de resistencia de los habitantes de calle (V.I.2) y los procesos de oposición de los comerciantes en las zonas estudiadas (V.I.3). Para obtener la información necesaria, se utilizaron las siguientes técnicas: el análisis documental, la entrevista semiestructurada y a profundidad, el diario de campo, la observación participante y la cartografía. Cada una de estas técnicas, permitió la operacionalización de las variables de trabajo.

Para el desarrollo de la investigación, se utilizó la estrategia de investigación de estudio de caso de tipo interpretativo, ya que esta permite dar respuesta a la pregunta por ¿cómo se relaciona el modelo de ciudad neoliberal con las disputas por el espacio público? Por otro lado, la hipótesis de trabajo señala que la implementación de un modelo de ciudad neoliberal centrado en la estetización, la higienización y la productividad, propiciará prácticas excluyentes que se verán reflejadas en los procesos de securitización ejecutados por la administración municipal, lo que incide en la resistencia y lucha por la permanencia

de aquellos sectores poblaciones que se desea expulsar, entre los que se encuentran los habitantes de calle, debido a que no se adecuan a lo que busca el modelo. Las acciones realizadas por esta población para lograr la pervivencia en sus espacios de vida (hogar, trabajo, etc.) o para encontrar otros en los cuales asentarse, afecta la cotidianidad de los comerciantes que viven en las zonas aledañas, propiciando una oposición por parte de estos, lo que deviene en disputas por el espacio público.

Este estudio de caso se realizó desde el tipo de diseño simple, pero con múltiples unidades de análisis (que vendrían siendo los lugares en donde existen las disputas entre los actores ya mencionados). Y se basó en la técnica de análisis de series temporales, propuesto por Yin (2002). Las series temporales están compuestas por dos estadios de tiempo: los períodos comprendidos por las alcaldías de Aníbal Gaviria (2012-2015) y Federico Gutiérrez (2016- 2019), que permitieron identificar si las variables intervinientes se mantienen o aumentan en el tiempo, y de esta manera poder determinar si existe una relación lineal entre la variable independiente y dependiente, traduciéndose así en una validez interna alta del estudio. Cabe resaltar que el enfoque bajo el cual fue diseñada y ejecutada esta investigación fue el de las *Politics of scale*, puesto que este, posibilita realizar un estudio de la configuración de las ciudades, y así mismo permite observar cómo el modelo neoliberal implementado provoca conflictos urbanos entre los actores presentes.

Por otro lado, entre las categorías clave del estudio están: la globalización, que tiene un papel muy importante en cuanto a la implementación de un modelo de ciudad neoliberal, pues esta es comprendida como un proceso económico, político y social que reconfigura la producción, distribución y consumo de bienes y servicios a nivel mundial, que a su vez crea una nueva sociedad y altera las relaciones sociales existentes (Flores, 2016). Es de mencionar que estos cambios también llegan a niveles locales, por lo que aparece el término de la glocalización, entendida como la relación existente entre lo global y lo local (Palacios, 2017).

Otro de los términos claves para la comprensión de este estudio, fue el de ciudad neoliberal, el cual es descrito como aquella ciudad que se construye para el mercado, que es competitiva y que busca ingresar en la economía global (Harvey citado por Tangarife et al.

2014). Con esto, aparece otro concepto relevante, el de *city marketing*, visto como el conjunto de actividades implementadas para vender una imagen de ciudad tanto a ciudadanos internos como externos (Molina, 2010).

Estos fenómenos que atraviesan a las ciudades fomentan la aparición de un tipo de ciudadano, el emprendedor, el cual se caracteriza por autoemplearse y ser productivo aportando a la economía, lo que lo convierte en el centro del modelo de la ciudad neoliberal (Macías, 2012). Y, en oposición a él, se encuentra el ciudadano inoperoso, asociado a aquel que no quiere aportar al desarrollo de la economía global, pues no se emplea ni cumple ninguna función productiva.

Por su parte, el espacio público se comprendió a través tres dimensiones: la jurídica (espacio funcionalizado), la sociocultural (permite el encuentro, caracterizado por la heterogeneidad) y la política (espacios para el encuentro comunitario y en el que se dan manifestaciones sociales) [Borja & Muxí, 2003]. Se puede decir entonces, que el espacio público es de uso colectivo, pero cuando hay una funcionalidad establecida y hay un actor que desarrolla prácticas contrarias en él, se generan las disputas por este, ya que se presenta una contradicción entre el espacio usado, practicado y el espacio ideado – planeado (Vergara, 2009). También es preciso mencionar que los conflictos urbanos se dan generalmente por una apropiación privada del espacio, que va en contra de lo establecido por el agente que ostente el poder.

Con la finalidad de desarrollar lo anterior, este trabajo se dividió en cinco capítulos. En el primero de ellos se encuentra la presentación del marco teórico en donde se abordan los conceptos claves de la temática a tratar y el marco analítico en el que se basó la investigación. En el segundo, se ilustra la estrategia metodológica que permitió explicar la relación existente entre las variables analizadas. En el tercer capítulo, se aborda el contexto del caso en estudio y se expone el proceso de implementación del modelo de ciudad neoliberal en Medellín, partiendo desde lo nacional hasta lo local, en el marco de la globalización. En el cuarto se desarrollan los hallazgos de todo el proceso investigativo realizado; y finalmente, en el quinto capítulo, se plantean las conclusiones.

## 1. Disputas por el espacio público: modelo de ciudad y conflicto socioespacial

*“las personas que habitan las calles siempre han estado ahí, a la vera del andén y han sido determinantes en la historia del país”*  
(Coopetín, 2017).

En este capítulo se abordan los conceptos claves de la temática a tratar y el marco analítico en el que se basó la investigación. En primer lugar, se habla sobre la conflictividad urbana y la apropiación de los espacios, elementos de peso a la hora de abordar las disputas por el espacio público (variable independiente de la investigación). Posteriormente, se expone el marco analítico para el análisis de la conflictividad urbana, la *Politics of scale*. En tercer lugar se aborda la globalización como un fenómeno que transforma y condiciona las formas en las cuales se construye la ciudad. Además, se define la glocalización como uno de los conceptos más importantes para comprender las relaciones entre lo global y lo local, lo cual permite entender algunas de las relaciones entre la globalización y la promulgación del emprendimiento en las ciudades.

También, se toma el modelo de ciudad neoliberal y algunas de las estrategias –como el *city marketing* o la formación del ciudadano emprendedor- que se implementan en ella, conceptos claves a la hora de entender la variable dependiente de este estudio. Finalmente, se presenta lo que se entiende por disputas del espacio público, la apropiación de éste, el derecho a la ciudad, y se propone realizar una distinción entre habitantes de calle y habitantes en calle como dos términos que deben ser reconocidos y diferenciados para la comprensión de las dinámicas urbanas y para el desarrollo de políticas.

## 1.1. Conflictividad urbana y apropiación de espacios

La ciudad es en sí misma una forma de organización política, espacial, social y económica. Allí convergen diversas disputas y posiciones sociales<sup>1</sup>, que se crean desde los vínculos dados entre los diferentes actores que habitan la ciudad. “Las relaciones de dominación urbana” (Grondona, et al. 2016, p. 34) se transforman de manera significativa dentro del espacio público, puesto que, como lo menciona Grondona, et al. (2016), las problemáticas que se presentan en el espacio público, las transformaciones y condiciones de reproducción de la vida social y comunitaria, hacen parte de un espacio privilegiado donde pueden ser observadas las principales contradicciones del sistema hegemónico dominante.

Es allí donde convergen y se ponen en juego las desiguales formas de ejercer el poder por parte de los diferentes actores sociales, sus significados, prácticas y valores que dotan de sentido a la apropiación y lucha por el espacio urbano (Salcedo, 2007 en Grondona et al, 2016, p.34).

En este mismo sentido, es importante mencionar que las ciudades están compuestas por tres tipos de espacialidades: espacios, territorios y lugares. Para Segato (2006) el espacio representa un plano simbólico ordenador de sentido, es decir que quienes lo habitan tienen un significado específico para este; el lugar, es un escenario de las relaciones sociales que se ve permeado por la experiencia emocional que quienes se sitúan allí tienen en él; y el territorio corresponde al referente político del espacio mediado por prácticas de apropiación, defensa y configuración de identidad por parte de unos sujetos.

Una vez se tienen claras estas categorías, se puede establecer en qué sentido existe una apropiación de los espacios y cómo esto produce ciertas conflictividades entre los diferentes actores que confluyen en las ciudades. Los conflictos por el espacio urbano suelen ser producto de la reorganización espacial, la cual es derivada de la articulación de las ciudades con la economía mundial y en el caso de Medellín, también influye el escalamiento del conflicto político armado existente. Cada uno de estos factores inciden de manera significativa en la aparición de las distintas contradicciones en torno a la

---

<sup>1</sup> Las posiciones sociales a las cuales se hace referencia en este trabajo aluden al lugar que ciertos actores ocupan en una sociedad en relación con otros, se presenta en forma de jerarquías, las cuales son producto de las mismas relaciones que se tejen y se dan en los espacios compartidos entre las diferentes personas.

apropiación y producción del espacio, pues cada actor, que coexiste con otros en un espacio determinado, lo puede llegar a utilizar de diferentes maneras (comercio, tránsito, etc.).

Los conflictos aparecen entonces cuando se da una apropiación privada que va en contra de lo establecido por un actor o agente que ostente el poder de decidir la funcionalidad de cada lugar, en este caso el Estado (Vergara, 2009). Como se ha argumentado, la conflictividad urbana, ha estado ligada a la forma en la que se han venido usando los espacios públicos de las ciudades y en el cómo los diferentes actores que viven en las urbes se apropian de estos, ejerciendo acciones que van en contra de lo establecido y, por ende, confrontando la funcionalidad espacial que ha sido determinada por aquellos agentes con mayor poder, que buscan beneficiar los intereses del sistema hegemónico dominante, afectando los intereses de otros sectores poblacionales.

## **1.2. Las *Politics of scale* como marco analítico para el análisis de la conflictividad urbana**

De acuerdo con lo planteado anteriormente, es importante señalar que, para el desarrollo de esta investigación, se utilizó el enfoque de *politics of scale*. Brenner, quien es citado por Gintrac (2013), plantea que cuando se habla de *politics of scale*, se hace alusión a “la producción, reconfiguración o reprobación bien de ciertos aspectos de la organización socioespacial en el seno de territorios relativamente relacionados o bien de una planificación o jerarquía específica entre las escalas geográficas” (p. 57). De acuerdo con estos dos posibles escenarios que plantea Brenner en su definición, es necesario mencionar que se tendrá en cuenta solamente la primera de ellas, pues es de interés de este estudio entender, por ejemplo, cómo la globalización afecta los niveles locales y cómo esto determina los roles de los ciudadanos dentro de una ciudad neoliberal. Así mismo, este enfoque permite comprender el escenario de los conflictos urbanos dando paso al entendimiento de las disputas por el espacio público.

Para Castells, (citado por Brenner, 2000), la cuestión urbana, no solo depende de lo geográfico o el alcance territorial, sino también del papel funcional del espacio o el contenido social de cada fenómeno a estudiar. A partir de los planteamientos de Castells, el

análisis de las ciudades partió de una concepción de estas como sitios geográficos multidimensionales en los que la producción industrial, los mercados laborales, las configuraciones de infraestructura, las relaciones entre empresas, los sistemas de uso del suelo urbano y los procesos de consumo, se agruparon en el núcleo analítico de la cuestión urbana; es decir, se comenzó a investigar la compleja materialización geográfica de las relaciones sociales capitalistas (Brenner, 2000).

Algunos ejemplos de esto son los siguientes estudios de caso:

El ensayo clásico de Swyngedouw (1992) sobre la acumulación flexible como una reescalada 'glocal' de espacio político-económico, el análisis de Peck y Tickell (1994) del neoliberalismo como un "desorden global local", la interpretación de Smith (1997) de la globalización como una nueva configuración escalar del desarrollo desigual mundial, el análisis de Herod (1997) la re-escalada de clase: relaciones en la industria de la pesca de altura de los EE.UU., [y] el relato de Kelly (1997) sobre el uso estratégico de narrativas escalares en la construcción política de la globalización en Filipinas (Brenner, 2001, p. 600).

En cada caso, el analista se centra en las cambiantes relaciones organizativas, estratégicas, discursivas y simbólicas entre una serie de escalas geográficas entrelazadas y en las ramificaciones de esas transformaciones interescales de cada una de las escalas. Si bien, la reconfiguración permite crear territorios económicamente competitivos, que se adapten a la globalización y a la evolución de la economía post fordista, también instaura desigualdades, tal y como lo expresa Jouve, citado por Gintrac (2013), quien señala que estos procesos van acompañados del "abandono de espacios periféricos, en crisis, marginalizados por la crisis económica, a favor de áreas metropolitanas determinadas" (p. 57).

En esta misma línea Smith (2002) menciona que

Las diferentes sociedades no sólo producen el espacio, como Lefebvre nos ha enseñado, en ellas también se produce la escala. La producción de la escala puede ser la diferenciación más elemental del espacio geográfico y es en toda su extensión un proceso social. No hay nada ontológicamente dado sobre la división tradicional entre hogar y localidad, escala urbana y regional, nacional y global. La diferenciación de las escalas geográficas se establece a través de la estructura geográfica de interacciones sociales (p. 141).

Cuando se produce una escala del espacio geográfico, se llega a evidenciar cómo aquel espacio es ordenado, y cómo esto genera una sociedad desigual en donde sus configuraciones estructurales permiten analizar los mecanismos de poder existentes. En este caso, la jerarquización que se da entre los actores que (co) existen en un mismo espacio y la percepción que tienen sobre ella estos mismos sujetos, permite observar cómo se resignifican estos espacios, a través de sus prácticas o conductas territoriales. Es preciso resaltar, que este enfoque se emplea para entender las relaciones sociales, teniendo en cuenta su impresión geográfica.

En consecuencia, con la apropiación del espacio público y el conflicto que se da por este, el enfoque de *politics of scale* implica estudiar simultáneamente tanto la identidad de quienes habitan el espacio, como su posición con respecto a los demás actores que coexisten junto a él, estableciendo las diferencias jerárquicas en términos de poder sobre el territorio. Se debe tener en cuenta que cada uno de los actores son diferentes, tienen rasgos identitarios distintos y, por lo tanto, sus prácticas espaciales y su capacidad para incidir en la producción del espacio, son disímiles.

Además, es preciso resaltar que los conflictos existentes están determinados por las diferencias y semejanzas entre los actores que coexisten en el espacio, que a su vez inciden en las prácticas relacionales que estos realizan (Smith, 2002). En síntesis, este marco posibilita analizar la configuración de las ciudades, el establecimiento del modelo de ciudad neoliberal, que se está llevando a cabo en diferentes ciudades a nivel mundial, entre las que se encuentran las urbes colombianas, y estudiar el cómo la implementación de dicho modelo ha provocado conflictos urbanos, como lo son las disputas que se dan por el espacio público.

### **1.3. Glocalización y el modelo de ciudad neoliberal: producto de ciudad y ciudadano emprendedor**

Por globalización se entiende al proceso económico, político y social, que reconfigura la producción, distribución y consumo de bienes y servicios a nivel mundial; instauro un orden transnacional basado en una renovada geopolítica, que incide en la creación de una nueva sociedad; y posibilita cambios en las relaciones sociales, la comunicación y la tecnología en un contexto de interculturización y en cada nivel territorial (Flores, 2016). De acuerdo con esto, la reorganización de las dinámicas mundiales en torno a la globalización trae consigo la adaptación de lo local a lo global y viceversa. Por ello, es importante hablar de glocalización, la cual es definida, en términos de lo planteado por Palacios, et. al (2017), “como una relación entre lo global y lo local, en calidad de un escenario interconectado que permite comprender el lugar de la globalización dentro de lo local” (p. 71). Esta relación se da a través de políticas que brindan la posibilidad de articular las fluctuaciones económicas y que flexibilizan las dinámicas laborales.

Comprender qué es la glocalización es importante para el desarrollo de la investigación, debido a que, este concepto permite entender la lógica bajo la cual se establecen algunos papeles o labores –como la del ciudadano emprendedor- dentro de la ciudad neoliberal. Retomando las características de la glocalización, puede observarse que algunos autores, como Palacios et. al (2017), sugieren pensar en estas articulaciones como una forma de determinar “el grado de apertura económica de una nación región o localidad” (p.72). Además, señalan que:

Dentro de este marco, la interacción de lo global con lo local está adquiriendo un rol significativo, dado que genera nuevos procesos de integración que permitan “cuantificar variables que reflejen todos los aspectos que los procesos de integración involucran” (Porto y otros, s/f, p.03), tales como la relación de exportaciones y el Producto Bruto Geográfico” (PBG), la cual permite determinar el grado de apertura económica de una nación, región o localidad (Palacios et. al, 2017, p. 72).

Esto quiere decir que la apertura económica y la llegada del neoliberalismo dieron paso a que lo local también se insertará en estas dinámicas, de ahí que la glocalización se hiciera presente para integrar algo tan global como el neoliberalismo con lo local. A finales de la década de los setenta, el neoliberalismo comenzó a tener fuerza en diferentes países,

surgiendo como respuesta política a dos fenómenos: la decreciente rentabilidad de las industrias de producción masiva y la crisis del Estado de bienestar keynesiano. Estos dos procesos significaron el desplome del régimen de acumulación y de los sistemas de gobernanza vigentes para los Estados nacionales y locales del mundo industrializado más antiguo. Lo que llevó a la implementación de un conjunto de políticas orientadas a fortalecer la disciplina del mercado y la competencia (Peck y Brenner, 2009).

La proliferación de las políticas neoliberales ha alterado la forma en la que se imaginan, perciben y apropian las ciudades. Esto ha generado también un impacto en la manera en que las ciudades son simbólicamente y materialmente transformadas por los diferentes actores sociales, políticos y económicos (Janoschka y Hidalgo, 2014). Los cambios son parte de una acción de las ciudades neoliberales, donde la competencia se convierte en un eje fundamental, aplicándola en todos los ámbitos de la vida, “desde la acción del Estado, el ejercicio de agentes empresariales privados, hasta la acción particular del individuo” (Sierra, 2016. p.35).

En este sentido, la ciudad neoliberal o capitalista es aquella que se construye para el mercado en escenarios globales, lo que requiere de un equipamiento de los espacios urbanos de la ciudad (Harvey citado por Tangarife et al. 2014), de la implementación de políticas y acciones de *city marketing*<sup>2</sup> que le permitan a la ciudad ser vista como una urbe competitiva y poder así ingresar a la esfera económica global. Con la ejecución de los programas de *city marketing*, se busca crear una imagen de ciudad que se encuentre ligada completamente al diseño de estrategias territoriales y al desarrollo económico local. Todo ello, con el fin de crear ventajas competitivas y así atraer inversionistas, nuevos negocios, visitantes e incluso nuevos habitantes a la ciudad. Molina (2010), plantea que para implementar el *city marketing* se deben potenciar los siguientes factores: “los atractivos de la ciudad (calidad de vida, imagen positiva, mercado dinámico y capacidad de desarrollo en infraestructura) y los aspectos económicos (tecnología accesible, recursos humanos calificados, disponibilidad financiera)” (p. 2).

---

<sup>2</sup> “Se define como un conjunto de actividades dirigidas a “brindar” o “proporcionar” a los distintos clientes, tanto internos como externos, de esa ciudad lo que necesitan y esperan de ella. Dicho esto, el *city marketing* es necesario para establecer la imagen de una ciudad, y “venderla” utilizando para ello la publicidad, y los medios de comunicación” (Molina, 2010).

El fortalecimiento de los atractivos de ciudad y de los factores económicos son necesarios dentro del *city marketing* porque dan una imagen de ciudad que atrae a diversos actores importantes para la economía. Por ello, desde un punto de vista internacional lo que se busca mediante las estrategias de *city marketing* es:

- Exponer la ciudad en los principales centros de decisión internacionales.
- Convertir a la ciudad en un modelo de referencia para otras ciudades.
- Elaborar un plan carismático de trascendencia internacional destinado a proyectar la imagen de la ciudad a través de los medios de comunicación mundiales (Molina, 2010, p. 2).

Por consiguiente, con la implementación de dichas acciones, la ciudad termina convirtiéndose en una marca comercial, que pretende ser atractiva tanto para los ciudadanos internos como para los externos. Sin embargo, la construcción de una ciudad competitiva no depende solamente de la implementación de estrategias como las mencionadas anteriormente, sino que también necesita de algo que le dé fuerza y sostenibilidad en el tiempo. Es por eso, por lo que los gobiernos comienzan a formular e implementar políticas basadas en el emprendimiento y la innovación, como un mecanismo para crear empleo, competitividad y bienestar social.

El neoliberalismo da paso a la producción de modelos que proporcionen un mercado de trabajo que sea dinámico y flexible, y que se adapte a las condiciones socioeconómicas que cambian constantemente (Ginesta, 2013). Los gobiernos locales y nacionales consideran que con la creación de las empresas por parte del ciudadano emprendedor no solo se está impulsando el desarrollo económico, sino que también es una de las formas para solventar los problemas de pobreza y exclusión económica y social que el progreso del mercado impone y que inciden de manera negativa en la gobernabilidad y el orden social (Macías, 2012).

De esta forma, el neoliberalismo cobra sentido con el accionar de un ciudadano en específico, el emprendedor<sup>3</sup>, pues es él quien finalmente concreta e impulsa el desarrollo del mercado con la creación de la empresa independiente y dinamiza como tal la economía local y global. Este ciudadano se caracteriza principalmente por tener competencias económicas para intervenir en el mercado y crear las condiciones materiales y financieras necesarias para el sustento de la comunidad (Macías, 2012). Es decir, que son individuos productivos capaces de insertarse en el mercado, de competir y mantenerse en él.

La llegada del neoliberalismo junto con la implementación de estrategias de *city marketing* y de emprendimiento, evocan principalmente a mejorar la competencia de las ciudades y con ello la inserción de estas en un mundo globalizado. “El enfoque neoliberal ha venido provocando una relocalización territorial de los procesos productivos a escala global dando paso a grandes contradicciones territoriales y urbanas” (Grondona, 2016, p. 38). Esto ha provocado que haya una expulsión de quienes no son deseados y un rechazo por aquellos que van en contravía de los individuos productivos. Es decir, del inoperoso<sup>4</sup>, aquel que no tiene mucho que ofrecerle al desarrollo económico de una ciudad, porque no cumple con las características del ciudadano emprendedor.

---

<sup>3</sup> El emprendedor supone la pertenencia a una comunidad política en la cual ejerce sus capacidades y se relaciona con el mercado, el Estado, la sociedad civil y otras instancias de su organización, en suma, termina revestido por la característica de ciudadano (Macías, 2012, p. 36).

<sup>4</sup> Este término puede asociarse desde el concepto de Soberanía, del cual se desprende toda una construcción del poder, de acuerdo con los planteamientos de Agamben (2010), el soberano es quien ostenta el poder de los cuerpos. Actualmente, se podría decir que esa figura del soberano es asumida por el Estado, en donde se entiende que esta entidad es quien regula las formas en la que se construye una sociedad, en donde hay unas funciones establecidas y unas reglas que se deben de seguir; sin embargo, el Estado no ejerce este poder solo, ya que la sociedad también se rige por los modelos económicos imperantes, hoy en día un modelo neoliberal, el cual determina que todo cuerpo debe ser productivo para poder ser valioso, y aquel que esté al margen de ello, como por ejemplo el que no accede a bienes porque no puede adquirirlos, o quien no produce capital, es excluido socialmente, ya que no aporta al desarrollo de la economía. Siguiendo esta lógica, sólo es importante el sujeto que consume y produce traduciendo esto a los términos de funcionalidad. De acuerdo con lo anterior, se podría decir que cuando se habla de ciudadano inoperoso, se hace alusión a aquel sujeto que no es funcional para la sociedad y las reglas que se imponen en ella, pues no aporta al desarrollo económico establecido.

#### **1.4. Disputas por el espacio público: conflictos por la resignificación de los espacios urbanos**

El espacio público es aquel escenario cuya principal característica es la heterogeneidad social y ciudadana. Está compuesto por tres dimensiones configurativas. La primera, es la dimensión jurídica, en la que el espacio público es entendido como un espacio dado, organizado y regulado, en otras palabras, es un espacio funcionalizado, en donde la función la determina la administración a través de las políticas públicas urbanas. Todo esto, se hace, en un contexto de neoliberalización, con el fin de establecer una homogeneidad que permita desaparecer los usos populares del suelo que realizan algunos sectores sociales -vendedores, trabajadoras sexuales- (Entrevista 1, Saldarriaga, Medellín, marzo 2019).

La segunda, es la sociocultural, que alude a un lugar que permite el encuentro, es decir que fomenta y permite las relaciones sociales, y así mismo facilita la mezcla de identidades y comportamientos diferentes. Su principal característica es la heterogeneidad. Por último, se encuentra la dimensión política, que hace referencia a los espacios que propician el encuentro comunitario. En dichos espacios se busca la congregación de diferentes actores, para lograr un cambio en la política del país, por lo que terminan siendo aquellos lugares en los que se dan las manifestaciones sociales (Borja y Muxí, 2003).

En este sentido, en el espacio público convergen diferentes personas, se generan identidades, se tejen relaciones con otros y es donde se expresan tanto los colectivos como los individuos. Además, estos son lugares propicios para el encuentro, el intercambio, y el uso colectivo. Sin embargo, el funcionalismo produjo una desnaturalización del espacio al asignarle un uso específico, como lo son los espacios de tránsito o de comercio. El Estado, a través de políticas de renovación urbana y con la intención de mejorar la calidad de vida, procede a regular las prácticas y dinámicas que se dan en el espacio público, restringiendo así el uso del espacio. En consecuencia, esto termina siendo una forma de exclusión y expulsión de diferentes grupos poblacionales de ciertos espacios de la ciudad (Bachiller, 2009).

Con la implementación del funcionalismo en algunas zonas de las ciudades, se generan diferentes disputas por el espacio, debido a los usos diferenciados<sup>5</sup> y a la apropiación de estos, por parte de diferentes actores<sup>6</sup> (Giraldo, s.f). Es decir, la conflictividad urbana o en este caso, el conflicto por el espacio público es el resultado de la apropiación y producción de este, lo cual se da por la permanente contradicción entre el espacio usado, practicado y el espacio ideado – planeado (Vergara, 2009). La ciudad en sí ha sufrido diferentes transformaciones en el nivel físico – espacial, en las relaciones sociales y en su configuración política, como resultado de la globalización. Tal hecho, ha generado diferentes tensiones que se ven expresadas en el ámbito urbano, de acuerdo con Vergara (2009) se pueden plantear tres que son destacables:

En primera instancia, se encuentra la transformación espacial como resultado de la relación entre lo local y lo global, esto se manifiesta como contradicción por la producción del espacio social urbano, en un contexto de globalización. Este proceso se evidencia, por un lado, en la construcción y adecuación de infraestructuras de movilidad, la instalación de plataformas de servicios y la promoción de centralidades como espacios de consumo que promueven la integración regional, nacional y global. Por otro lado, se debe a la participación de agentes externos y grandes grupos económicos que inciden en la producción y transformación del espacio urbano. Y, por último, se concreta en la transformación de las condiciones políticas e institucionales, en cuanto a su papel regulativo en el plano económico.

En segundo lugar, como consecuencia de los procesos de transformación, la ciudad se reconfigura, y recrea las relaciones sociales en torno a la producción, apropiación, uso del suelo y el espacio urbano, donde los diferentes procesos de territorialización se pueden constituir en estrategias que obstaculizan o facilitan las relaciones de dominación entre los distintos actores en la ciudad. Y, por último, se encuentra la tensión en el conjunto de las relaciones sociales como efecto de la transfronterización, Esta situación se da, cuando se generan transformaciones en los procesos institucionales, y a partir de ellos se dan cambios en la ciudad como proyecto, lo que entra en contradicción con la ciudad practicada. Esta

---

<sup>5</sup>Prácticas diferentes a las estipuladas por el Estado.

<sup>6</sup> Comerciantes, habitantes de calle y el Estado.

ensión se presenta entre los actores que ostentan el poder político institucional y aquellos otros que practican o viven, como una experiencia socioambiental y cultural, el espacio urbano.

Ahora bien, el espacio público no es algo que aparece de la nada, este se ha constituido tanto por las prácticas que ejercen diferentes agentes sociales, como por el sentido que estos le dan. Es por esto, que la fuente del conflicto por la apropiación y producción del espacio público reside en los procesos de nominación, pues, en la medida en que un actor o un agente tenga el poder de decidir qué es lo público, lo de todos, el interés general, y pueda hacer que los demás actores vean como natural esa definición, esta cobrará sentido y las acciones de ese actor tendrán una base de irrestricta legitimidad (Vergara, 2009).

Para esta investigación, la apropiación del espacio público se entenderá como un proceso en el que se busca establecer un significado contra funcional de la zona, esto en cuanto a la primera dimensión (la jurídica). El proceso de apropiación se puede dar a través de dos componentes. El primero de ellos es por acción-transformación, donde el sujeto por medio de su conducta territorial (prácticas socioespaciales que se llevan a cabo en el área), le da sentido y defiende el entorno, con el fin de cambiar las prácticas del espacio que está siendo apropiado (Pol, 2003).

El segundo componente es la identificación simbólica, en donde es el sujeto quien se identifica con la conducta territorial que se desarrolla en el espacio, creando relaciones proxémicas<sup>7</sup>, las cuales posibilitan esa identificación del sujeto con el entorno y sus pares. Aquí el sujeto no cambia, sino que se identifica con lo existente en el espacio basado en una serie de procesos: afectivos (búsqueda del bienestar, que tiene que ver con la legitimación del ser social e individual), cognitivos (se relaciona con el vivir el espacio; el sujeto crea unos mapas mentales, los cuales le permiten identificarse con los espacios y lugares que recorre), y por último, interactivos (que son la retroalimentación entre el entorno y el sujeto, que hace que el significado del ambiente se modifique y que la identidad del sujeto se transforme) [Pol, 2003].

---

<sup>7</sup>Hace referencia, al alejamiento o acercamiento que se tiene con una persona en el proceso de socialización.

El espacio público permite una conexión del sujeto con el entorno y posibilita su desarrollo como parte de él. Sin embargo, al haber una apropiación del espacio por parte de ciertos grupos poblacionales, el Estado actúa a través de proyectos y programas para lograr una reconversión del espacio, llegando al punto de expulsarlos y excluirlos. Este tipo de acciones termina vulnerando de forma directa el derecho a la ciudad y así mismo el derecho a la calle. La definición propuesta por Lefebvre sobre el derecho a la ciudad (citado por Velásquez, 2007) plantea que este es

el derecho a la centralidad, a no ser marginal, excluido, superfluo. Es el derecho al encuentro con los demás, a ponerse de acuerdo sobre la ciudad deseada, a ejercer control sobre la vida urbana. En sus propias palabras, el derecho a la ciudad significa el derecho de los ciudadanos a figurar en todas las redes y circuitos de dominación, de información, de intercambios. Lo cual no depende de una ideología urbanística, ni de una intervención arquitectural, sino de una calidad o propiedad esencial del espacio urbano: la centralidad (p. 324).

Lo anterior, hace referencia al hecho de que todos los ciudadanos tienen el derecho de participar en la construcción de la ciudad, sin ser excluidos o marginados. De igual modo tienen la potestad de contar con espacios de intercambio, en donde cada sujeto pueda relacionarse y a su vez vivir plenamente.

De acuerdo con los planteamientos de Velásquez (2007), se puede definir que el derecho a la ciudad se justifica a través de seis dimensiones: La primera, es el derecho al hábitat, en donde existe la posibilidad de tejer relaciones sociales y simbólicas, en el que se reflejen las condiciones económicas, sociales y ambientales, mediante el espacio público, movilidad, accesibilidad y centralidad, no sólo en términos geográficos sino también funcionales. La segunda, es el derecho a sentirse parte de la ciudad, es decir, la posibilidad de construir una identidad, a sentir que se pertenece a la ciudad y a los diferentes territorios. “Pero también es el derecho a la diferencia, a la intimidad y a la elección de vínculos y redes personales en un contexto de libertad” (Velásquez, 2007, P. 327).

La tercera dimensión, “es el derecho a vivir dignamente en la ciudad, a ejercer la ciudadanía social, a la igualdad de oportunidades frente a la redistribución de los recursos materiales” (Velásquez, 2007, p. 327). Es decir, que a todos los ciudadanos se les garantice

el cumplimiento de sus derechos económicos, sociales y culturales, así como la justicia local y la seguridad. La cuarta, es el derecho a la convivencia, que alude a la práctica del civismo y la tolerancia en los diferentes espacios públicos, lo que supone la construcción de relaciones con otros ciudadanos aceptando sus diferencias, y de igual manera, crear espacios de encuentro.

Como quinta dimensión se encuentra el derecho al gobierno de la ciudad, expresado en cinco aspectos relacionados entre sí, como lo son: el derecho a tener el mismo estatus jurídico- político como ciudadanos, y, por tanto, a la igualdad de derechos y responsabilidades. Así como el derecho a participar, intervenir y planear el futuro de la ciudad, también el derecho a la innovación política y democrática en términos de sistemas electorales, como lo son los mecanismos de participación, instrumentos de planeación y de gestión. De igual manera, el derecho a un gobierno cercano. Por último, está el derecho a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como una manera de democratizar el acceso de todos a los servicios de interés general y así facilitar las relaciones con la administración pública (Velásquez, 2007).

Y como última dimensión, el derecho a proyectarse como ciudad hacia el entorno inmediato y hacia el mundo mediante estrategias diversas, sin que ello vaya en detrimento de las demandas y de la calidad de vida de sus ciudadanos; a conformar redes regionales e internacionales y a incidir en las decisiones de organismos nacionales e internacionales que afecten la vida de la ciudad (Velásquez, 2007, p. 328).

Las seis dimensiones mencionadas, en consonancia con la definición de derecho a la ciudad planteada por Lefebvre (2007), permiten pensar que este derecho aplica para todo tipo de personas: sin hogar, mujeres, minorías raciales, sexuales y personas con diversidad funcional. Es decir, busca la justicia en la urbe, puesto que, promueve el acceso a los bienes y servicios en esta, para que todos puedan disfrutar y hacer uso de ellos.

No obstante, como ya se mencionó, en realidad esto no sucede debido a que existen ciudadanos que viven en condiciones diferentes. Por ejemplo, las trabajadoras sexuales, los venteros o los habitantes de calle, quienes le dan un uso diferente a la ciudad. Para estos

últimos, las calles representan su hogar, mientras que para otros grupos poblacionales (ciudadano operoso - emprendedor) puede significar simplemente un lugar de tránsito.

Los habitantes de calle<sup>8</sup> hacen parte de las poblaciones vulneradas, pues de acuerdo con la revisión de documentos como el informe del Centro Nacional de Memoria Histórica: Limpieza social. Una violencia mal nombrada (2015), estos son excluidos, marginalizados y expulsados de los espacios en los que residen y apropian. Acciones que son cada vez más normalizadas por la ciudadanía en general, a pesar de no ser la única población que sufre de las violencias ya mencionadas. Lo que más se resalta con dichos ciudadanos, es que su vida cotidiana, social y económica, se desarrolla en las calles de las ciudades.

Si bien existen múltiples definiciones sobre la categoría habitante **de** calle y habitantes **en** calle, estos dos tipos de poblaciones suelen confundirse y para esta investigación es importante plantear su diferenciación, ya que son poblaciones que realizan acciones distintas dentro de la ciudad. Por un lado, el habitante **de** calle es definido como aquella persona -sin distinción de raza, sexo o edad- que hace de la calle su lugar de habitación. Su vida se desenvuelve fundamentalmente en la calle, como espacio físico-social, donde resuelve necesidades vitales, construye relaciones afectivas y mediaciones socioculturales, estructurando así un estilo de vida (Correa, 2007).

Por otro lado, habitante **en** calle, se entiende como aquella persona que hace de la calle el escenario propio para su supervivencia, pero no vive en ella, alterna el trabajo en la calle, la casa y la escuela. Empero, cuenta con un espacio privado diferente de la calle donde reside (sea la casa de su familia, la habitación de una residencia o un hotel) [Barrios, Góngora y Suárez, 2006, citado por ministerio de salud, 2018].

Para finalizar, en esta investigación se aborda la conflictividad urbana, específicamente sobre un espacio en particular, el espacio público, puesto que es en este, en donde convergen diferentes actores, se tejen relaciones, se crean identidades y diferentes individuos y colectivos se expresan política y socialmente. Sin embargo, el Estado, a través de programas y proyectos ha buscado regular las prácticas que se llevan a cabo en algunos espacios de la ciudad, lo que se ha traducido en el desalojo de diferentes grupos

---

<sup>8</sup> Se entiende por *habitante de calle* a toda persona que hace de la calle su lugar de residencia y de desarrollo de su vida diaria. Es decir, vive, duerme, come, trabaja y socializa en la calle.

poblacionales que desarrollan actividades contrarias a las establecidas, dando paso a una desnaturalización de lo que debería ser un espacio público.

Con la implementación de estos programas y proyectos, determinados y promulgados por la globalización -la ciudad, sus ciudadanos y las dinámicas que se llevan dentro de ella-, han sido modificadas, generando cambios tanto físicos como políticos. Una vez se empiezan a transformar los espacios y las relaciones sociales en torno a la producción, apropiación y uso del suelo, se generan tensiones entre los actores que habitan los espacios, ya que una cosa es la ciudad como proyecto y otra la ciudad practicada por sus espaciadores<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup>El espaciador es aquella persona que le da sentido al espacio (Entrevista 1, Saldarriaga, Medellín, marzo 2019).

## 2. Diseño metodológico para el análisis de las disputas por el espacio público en el Centro de Medellín

Para el desarrollo de la presente investigación se tomó como estrategia investigativa, el estudio de caso, el cual permite comprender fenómenos sociales complejos en donde se conservan las características holísticas y significativas de los acontecimientos de la vida real. De acuerdo con Arzaluz (2005), el estudio de caso, como una estrategia analítica de investigación, ha permitido indagar en estudios urbanos y locales (espacios que son un punto importante en la realización de esta investigación). Además, hace parte de los diferentes métodos de investigación cualitativa que se emplean en la Ciencia Política y demás ciencias sociales. Este método brinda la posibilidad de estudiar datos, procesos o fenómenos sociales, como las disputas que se generan en torno al uso del espacio público entre diversos actores, tema central de esta investigación.

Es necesario conocer algunas de las múltiples definiciones sobre lo que es un estudio de caso para tener claridad acerca de las diferentes concepciones que se tienen sobre el método empleado en esta investigación. Por un lado, algunos autores como Feagin et al. 1991 (citado por Arzaluz, 2005) lo señalan como una investigación multifacética, en donde se analiza a fondo uno o varios fenómenos sociales a través de técnicas cualitativas. Esta definición puede ser interpretada de forma abstracta al momento de hacer referencia al término “multifacético”, pues esto da pie a varias interpretaciones. Y deja de lado la posibilidad de pensarse la implementación de herramientas cuantitativas a la hora de desarrollar una investigación con estudio de caso.

Por otro lado, Young (1939) afirma que, cuando se habla de un **caso** se hace alusión a “un dato que describe cualquier fase o proceso de vida entera de una unidad en sus diversas interrelaciones dentro de un escenario cultural” (Citado por Arzaluz, 2005, p. 112). Esta definición, aunque tiene elementos relacionados con la propuesta de Feagin et al. (1991), plantea algo adicional que es de suma importancia: establece la **unidad de análisis** como el elemento central en el que girará la investigación. Esto permite comprender que, aunque la

unidad de análisis se defina de diferentes formas, siempre tendrá una estrecha relación con los demás componentes de lo que se considera un caso.

También, se puede tomar el estudio de caso en términos de lo que plantea Arellano (s,f), quien menciona que el estudio de caso es una metodología que no prueba o comprueba una causalidad sino que permite establecer una comprensión frente a las relaciones y redes de causalidades. Esto es importante para la investigación, ya que, el estudio de caso permite interpretar el fenómeno posibilitando la identificación de causalidades a través de relacionamientos entre las partes a estudiar. Aspecto que se hace presente al momento de estudiar las disputas por el espacio, donde se identifican diferentes actores que hacen parte del fenómeno, como también eventos y micro eventos que se relacionan secuencialmente.

Finalmente, se pone en discusión con los conceptos anteriores, la definición que plantea Yin (2002). Este describe al estudio de caso como una estrategia de investigación dirigida a responder las preguntas sobre el ¿cómo? o el ¿por qué? de un fenómeno contemporáneo, dentro de un contexto de la vida real; y permite realizar un análisis de los datos recolectados sin perder el carácter unitario del fenómeno que se está estudiando. Además, plantea que el principal objetivo del estudio de caso es comprender la causalidad de un fenómeno en su entorno real y particular, sin llegar a generalizar o crear leyes generales sobre el mismo.

En este sentido, es preciso decir que el estudio de caso no busca predecir, sino comprender y, de esta manera, crear alternativas teóricas, explorar nuevos conceptos y posibles relaciones causales. Dicha conceptualización engloba -en gran parte- lo que se busca desarrollar dentro de la investigación con la implementación del método de estudio de caso, ya que, en el desarrollo de esta se busca comprender un fenómeno diverso y presente en algunas ciudades del mundo, como lo es la habitancia de calle y su relación con los modelos de ciudad neoliberal. En este caso, se hace referencia específicamente a la ciudad de Medellín y a las disputas por el espacio público que se generan entre los comerciantes, el Estado y los habitantes de calle.

### *Validez y confiabilidad*

Al hacer uso de esta estrategia, el investigador debe ocuparse de los siguientes conceptos, ya que le dan fuerza a la investigación y permiten sustentar la implementación del estudio de caso, la validación y la confiabilidad de este (Yin, 2002):

1. *Validez interna*, el investigador debe procurar que las ideas, categorías y relaciones sean realmente útiles y empleadas por diferentes autores.
2. *Validez externa*, se debe tener claro que los estudios de casos no pueden definir leyes generales y no pueden usarse para obtener patrones generales, sin embargo, sus resultados y la interpretación de estos, pueden utilizarse para generar ideas y alternativas para diferentes entornos, y conducir proyectos de investigación adicionales a temas interesantes y válidos de análisis.
3. *Confiabilidad*, ya que los estudios de caso no siempre se pueden repetir, porque son investigaciones que se analizan en el tiempo, con entornos sociales que cambian a través del mismo, y es de aclarar que no son experimentos.

En relación con lo anterior, quien investiga debe plantear un diseño lo suficientemente explícito para que las discusiones sobre la forma en la que se ha logrado la interpretación y los intentos sistemáticos de falsabilidad puedan realizarse de manera organizada. De acuerdo con los objetivos de esta investigación, es de gran importancia tener en cuenta estos conceptos, ya que permiten establecer un puente entre la teoría y los estudios causales hipotéticos de los cuales se ocupa este proceso investigativo. Adicionalmente, se debe tener claro que existen tres prejuicios respecto al uso del estudio de caso como método investigativo. Sin embargo, para contra argumentarlas Yin (2002) plantea las siguientes propuestas:

El primer prejuicio con el que se encuentra quien investiga, es con la desacreditación que tiene la implementación del estudio de caso. El autor plantea que esto puede darse debido a una confusión entre el estudio de caso como método de enseñanza y la aplicación de este

para la investigación, ya que, al emplearlo para la enseñanza, los casos o el caso pueden ser alterados con el fin de mostrar un punto de vista particular, lo cual permite que haya una simulación de diferentes escenarios alternativos, como lo que ocurre en los análisis de sensibilidad. Sin embargo, es importante resaltar que cuando se usa el estudio de caso para la investigación esas alteraciones mencionadas están prohibidas.

El segundo, está asociado a la generalización científica. En los estudios de caso investigativos, se puede llegar a generalizar proposiciones teóricas, pero no a generalizaciones a poblaciones o universos. Es decir, no se puede establecer que toda la población se comporte de determinado modo teniendo en cuenta los resultados de un solo estudio de caso, pues para afirmar ello y poder hablar de una generalización de este tipo se necesitaría realizar múltiples estudios de casos que permitan dar fuerza a dichas conclusiones. Sin embargo, desde la propuesta de Yin (2002), se plantea que el estudio de caso no busca generalizaciones estadísticas (enumerar frecuencias), sino que su principal objetivo es ampliar y generalizar teorías (generalización analítica).

Por último, está el largo periodo de tiempo que se necesita para la realización de la investigación. Este prejuicio se debe principalmente a una confusión existente entre el estudio de caso investigativo, los estudios etnográficos y los de participación – observación. Es importante mencionar en este punto, que un estudio de caso se puede realizar desde una biblioteca o por medio de un computador y no es necesario dedicar un tiempo excesivo para llegar a los resultados.

A pesar de las múltiples problemáticas que se pueden encontrar al momento de utilizar el método del estudio de caso, se hace necesario señalar que el desarrollo de investigaciones utilizando este método provee un gran valor sustantivo y teórico que puede generarse alrededor de su aplicación (Poteete, et. al, 2012). Por otro lado, el uso de esta estrategia implica una gran participación de quien investiga con respecto a la realización del trabajo de campo, aspecto que para esta investigación ha sido un punto clave a la hora de recolectar la información.

La implicación exhaustiva de quien investiga posibilita una comprensión amplia del contexto local, lo cual es un elemento importante para la ejecución de este estudio, porque

es en dicho contexto donde se desarrolla la problemática establecida y donde tiene lugar la explicación causal propuesta para este trabajo. Es por ello que es necesario realizar un examen cuidadoso de los casos, ya que esto significa “buscar distinciones conceptualmente importantes, desentrañar relaciones complejas y dar seguimiento a secuencias de acontecimientos” (Poteete, et. al, 2012, p. 90).

El estudio de caso permite realizar un ejercicio investigativo en campo, pero también le da a quien investiga una serie de barreras -como las mencionadas anteriormente- que este debe superar para llegar a un resultado exitoso dentro de su estudio. Para Poteete, et. Al (2012) “un análisis cuidadoso de los casos individuales permite desarrollar conceptos y teoría, identificar los límites de las relaciones generales y refutar hipótesis deterministas, controlar efectos confusos a través de comparaciones inter-casos y esclarecer los procesos causales” (p. 86). Asimismo, aunque los estudios de caso se desarrollan principalmente a partir del trabajo de campo, se han establecido también algunos estudios de caso a través de la revisión de archivo. El trabajo de campo es una de las características del método que potencia este estudio.

Por otro lado, es necesario que el investigador se ubique en un tipo de estudio de caso específico, para singularizar las herramientas del método que realmente aportan a su estudio. De acuerdo con Monje (2011), los estudios de caso se agrupan en tres categorías:

1. Descriptivos: consiste en presentar un informe detallado del caso netamente descriptivo, es decir que no hay una fundamentación teórica ni hipótesis previas.
2. Interpretativos: permite realizar descripciones densas y potentes con el propósito de interpretar, como su nombre lo indica, y teorizar sobre el caso. El modelo de análisis es inductivo, ya que posibilita desarrollar categorías conceptuales que ilustren, ratifiquen o desafíen presupuestos teóricos difundidos antes de la obtención de la información.
3. Evaluativos: son aquellos estudios que permiten describir, explicar y establecer juicios de valor que constituyen la base para tomar decisiones.

Los estudios de caso no solo se dividen en categorías, sino también en tipos que varían según los fenómenos a estudiar y los intereses de conocimiento que sobre ellos prima, ya sean más holísticos o focalizados. El primero es, el estudio de caso simple, es decir, con un caso. Este es utilizado cuando el interés de la investigación está centrado en la particularidad del caso, en lo que es propio y característico de este. También es utilizado para fines descriptivos o para ilustrar, probar, confirmar o extender una teoría. Así mismo se puede emplear con fines exploratorios dentro de una investigación mayor o estudio base para la elaboración de un estudio de caso múltiple (Gundermann, 2001).

El segundo tipo de diseño es el de casos múltiples, en donde se utilizan varios casos únicos a la vez para estudiar la realidad que se desea explorar, describir, explicar, evaluar o modificar. Frente a este tipo de diseño, Yin (2002) propone el estudio de caso como una variante de los estudios de casos en sentido amplio. Emplear este tipo de diseño cuenta con una ventaja con respecto a los simples, y es que la evidencia y los resultados obtenidos se consideran más convenientes y sólidos.

Siguiendo a Yin (2002), en este diseño cada caso debe ser elegido cuidadosamente, pues debe de primar el hecho de que los resultados sean similares (replicación literal) o que los resultados sean contrastables, pero con razones conocidas determinadas a partir de un marco teórico (replicación teórica) [Gundermann, 2001]. Independientemente del diseño que el investigador desee implementar, es de resaltar que cualquiera de los dos (Simple o múltiple) pueden contener más de una unidad de análisis.

Cuando deseamos analizar una realidad, el estudio de la misma puede considerar a esta realidad como una totalidad única, de forma global, o también puede llegar a ser importante el considerarla como constituida por una serie de subunidades cuya peculiar caracterización exige un tratamiento diferenciado (Rodríguez, et al., 1996, p. 10).

Teniendo en cuenta lo planteado, la categoría que más se acerca a la serie de problemas propuestos dentro de esta investigación es la del estudio de caso interpretativo, puesto que la realización de este proyecto se desarrolla a partir de una serie de búsquedas y descripciones, con la finalidad de analizar cómo se relaciona un factor explicativo con el fenómeno. Además, este estudio de caso se realiza desde el tipo de diseño simple, pero con

múltiples unidades de análisis, ya que dentro de la investigación el interés principal se encuentra centrado en las disputas por el espacio, una particularidad propia del caso elegido. Las unidades de análisis, son las disputas por el espacio en cuatro calles de la ciudad de Medellín: Cúcuta con la paz, Plaza Minorista (zona verde del puente de la calle 58), Puente Horacio Toro Villa (carrera 63c con la calle 42), Avenida León de Greiff entre: calle 53 y la carrera 51, que se han seleccionado debido a que son los espacios dentro de los cuales se desarrolla más la problemática, puesto que los habitantes de calle, a lo largo de la temporalidad analizada (2012- 2019), se han arraigado de forma intermitente en estos cuatro sectores de Medellín, a causa de múltiples factores que se mencionan en el capítulo cuatro.

## **2.1. Ruta Metodológica: técnicas y herramientas**

Cuando se utiliza el estudio de caso como método investigativo, es necesario establecer de qué manera se van a examinar, categorizar y/o tabular los datos encontrados para abordar los objetivos iniciales del estudio implementado. Para ello, Yin (2002) plantea cinco técnicas específicas: comparación de patrones, construcción de explicaciones, análisis de series temporales, modelos lógicos y síntesis de casos cruzados. Para el desarrollo de esta investigación, se emplea la técnica de análisis de series temporales, la cual permite rastrear los cambios a lo largo del tiempo. Esta técnica responde a cuestiones pertinentes del “cómo y el “por qué” de la relación de los acontecimientos a lo largo de un tiempo, y no solo facilita la observación de las tendencias, sino que también posibilita establecer relaciones causales.

De acuerdo con lo anterior y con las intenciones de esta investigación, esta técnica permitió realizar no solo el análisis de los datos recogidos, sino que también sirvió como una prueba de validación interna con el fin de darle rigor al estudio de caso, ya que es posible verificar el cómo y el por qué el modelo de ciudad implementado en Medellín (observable: estrategias implementadas que fomentan la competitividad y el emprendimiento de los ciudadanos) durante las alcaldías de Aníbal Gaviria (2012-2015) y Federico Gutiérrez

(2016-2019) incide en el aumento de las disputas por el espacio público en el centro de Medellín entre los habitantes de calle, los comerciantes de las zonas a analizar (Plaza Minorista, puente Horacio Toro, Avenida León de Greiff, barrio Peñolero) y la figura estatal (observable: usos y significados que le da el Estado, los comerciantes y los habitantes de calle a los espacios analizados de la ciudad).

Quien investiga utilizando el análisis de series temporales, debe hacer observaciones periódicas de un fenómeno específico en diferentes estadios de tiempo (Yin 2002), que para este caso en particular son dos (2012-2015) y (2016-2019), con el fin de identificar si las variables intervinientes se mantienen en el tiempo, las cuales son: los procesos de securitización en los espacios analizados (observable: los operativos realizados por las alcaldías para la recuperación del espacio público). La segunda variable es la asociada a los procesos de resistencia que han realizado los habitantes de calle para permanecer en las zonas apropiadas (observable: prácticas que llevan a cabo en los espacios públicos los habitantes de calle y la forma en la que actúan cuando son intervenidos).

La última variable interviniente presenta los procesos de oposición de los comerciantes a la presencia de la población habitante de calle (observable: acciones que realizan para expulsar o coexistir ante la presencia de los habitantes de calle en las zonas habitadas por ellos). Es importante señalar que, si lo observado coincide en los dos estadios de tiempo analizados, se explicaría que efectivamente existe una relación lineal entre la causa y el efecto. Esto finalmente, se traduce en una validez interna alta del estudio realizado.

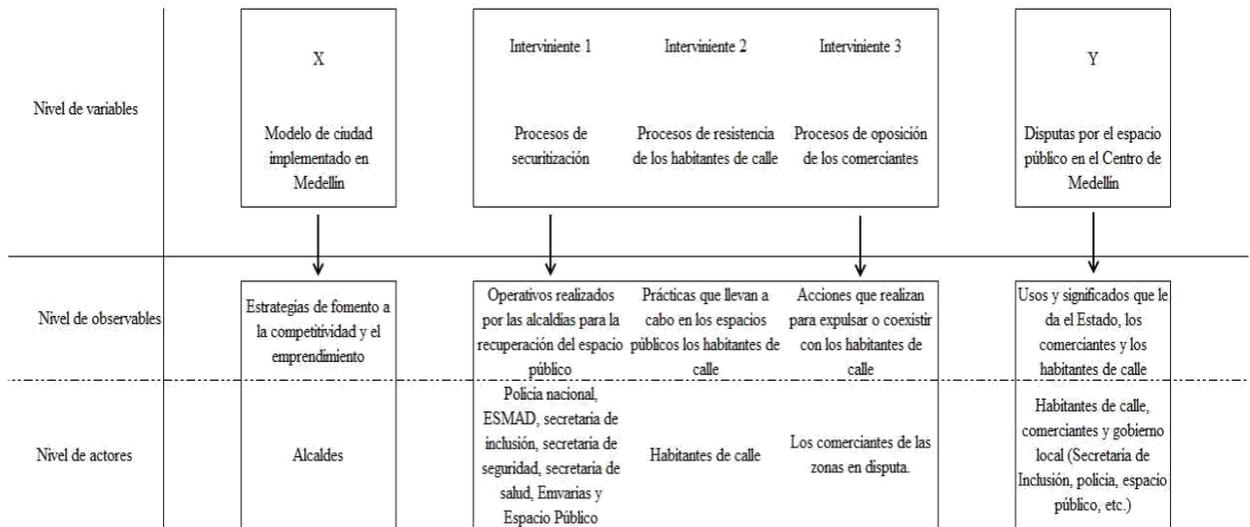


Figura 1. Esquema básico de la hipótesis de trabajo. Elaboración propia.

En la figura anterior, se muestra el esquema básico de la hipótesis de este trabajo, en el primer nivel, se establecen las variables: dependiente (X), intervinientes e independiente (Y). La X es el modelo de ciudad implementado en la ciudad de Medellín, la Y son las disputas por el espacio público en el Centro de Medellín. Las variables intervinientes son tres, la primera de ella es el proceso de securitización impuesto en las dos alcaldías estudiadas, la segunda, son los procesos de resistencia de los habitantes de calle, y, por último, los procesos de oposición de los comerciantes frente a la presencia de habitantes de calle.

En el segundo nivel, se ilustra los observables de cada una de las variables ya mencionadas. Se proponen entonces, las estrategias para el fomento de la competitividad y el emprendimiento en las alcaldías de Gaviria y Gutiérrez para la X. Para la Y los usos y significados que le dan los actores implicados en la disputa por el espacio público. En la primera variable interviniente, se plantea los operativos realizados por las alcaldías para la recuperación del espacio público; para la segunda, observables como las prácticas que llevan a cabo en los espacios públicos y las acciones que toman cuando son intervenidos; y para la tercera, las acciones que realizan para expulsar o coexistir ante la presencia de los habitantes de calle.

Y finalmente, se encuentra el nivel de actores, allí se exponen los principales implicados en cada uno de los procesos a estudiar. En la X, los actores serían los alcaldes Gaviria y Gutiérrez. En la Y están involucrados los habitantes de calle, los comerciantes y los diversos actores del gobierno local (Secretaría de Inclusión, policía, espacio público, etc.). Finalmente, en las variables intervinientes se encuentran: en la primera, el Estado, desagregado en las siguientes entidades del orden municipal y nacional: Secretaría de Inclusión Social, Secretaría de Seguridad, Secretaría de Salud, Espacio Público, Derechos Humanos (de la Personería), Emvarias<sup>10</sup> y Policía Nacional - ESMAD<sup>11</sup>. En la segunda variable, los actores implicados serían los habitantes de calle, y en la tercera, los comerciantes de las zonas en disputa.

## **2.2. Técnicas para la recolección de información**

Las técnicas que se tuvieron en cuenta para el proceso de recolección de la información fueron: el análisis documental, entrevista semiestructurada y a profundidad, el diario de campo, la observación participante y la cartografía. Cada una de estas técnicas, permitió la operacionalización de las variables de trabajo.

### *Análisis documental*

Es una técnica que busca clasificar y codificar los diversos elementos de un mensaje en categorías, con el propósito de interpretar de la mejor manera su sentido; además, permite analizar la realidad social, a través de textos académicos, prensa, fotografías, entre otras (Monje, 2011). Para los fines de esta investigación, dicha técnica fue importante, porque a través del análisis que se les hizo a los textos académicos, la prensa y la fotografía, se le dio un soporte al proyecto, permitiendo analizar diferentes puntos de vista y evitar un sesgo a la hora de clarificar conceptos o proponer teorías. Conjuntamente, se utiliza el recurso fotográfico, no solo porque la fotografía es ilustrativa, sino que también se buscó registrar e

---

<sup>10</sup> Empresa Varias de Medellín, entidad encargada de realizarla recolección de basuras de las calles de la ciudad.

<sup>11</sup> Escuadrón Móvil Anti Disturbios, como cuerpo especializado de la Policía Nacional.

informar acerca de las formas y condiciones de vida de las personas y el estado de los lugares que estas habitan.

El uso de la fotografía brinda la posibilidad de realizar inferencias interpretativas, captación de detalles subjetivos (gestos, posturas, lugares, miradas, vínculos, entre otros) y objetivos (vestimenta, ambientes, objetos, arquitecturas, entre otros). Ambos rastros, subjetivos y objetivos, a su vez permiten una contextualización de lo microestructural en lo macroestructural (si puede ubicarse la toma en una coordenada espaciotemporal). Asimismo, la utilización de esta técnica brinda información de acuerdo con las sensaciones que la imagen produce en quien la ve (Sarrot, et al., 2009).

### *Entrevista Semiestructurada*

Según Monje (2011), este tipo de entrevista es flexible y abierta. Se efectúa mediante conversaciones y su objetivo es captar la percepción del entrevistado, teniendo en cuenta que quien investiga es quien elabora las preguntas, modifica el orden y las adapta a las diversas situaciones y características particulares de los sujetos participantes. Esto permite generar una relación en la que el entrevistado puede expresarse libremente y el entrevistador debe escuchar activamente.

Es de resaltar, que la entrevista semiestructurada, tiene en cuenta la historia de vida del entrevistado, por lo que el investigador debe tratar de obtener información sobre experiencias significativas de la vida del entrevistado y de las definiciones que la persona aplica en determinados acontecimientos, para así lograr un aprendizaje sobre actividades que no se pueden observar directamente. Esta fue una de las técnicas empleadas para conocer más a fondo, las prácticas de algunos actores y a sí mismo su pensamiento con relación a ciertos temas como, por ejemplo, las intervenciones realizadas a los habitantes de calle por la alcaldía de Medellín, la habitancia en calle y los usos que se le dan al espacio público de la ciudad, la relación existente entre comerciantes y habitantes de calle, entre otras.

### *Diario de campo*

Es un instrumento complementario de las técnicas de entrevista semiestructurada a profundidad y de la cartografía, que permite tener un registro y así mismo obtener reportes de una realidad social, pues para su desarrollo es necesario que quien investiga esté presente en el contexto real del fenómeno a estudiar. Dicha técnica, le facilita al investigador llevar un monitoreo permanente del proceso investigativo, a través de la toma de notas, donde se plasman aspectos que se consideren importantes. Luego de ello la información recogida debe ser organizada, analizada e interpretada de acuerdo con los objetivos de la investigación (Valverde, s.f). Para el desarrollo de este trabajo, una de las técnicas más fuertes ha sido esta, puesto que se utilizó durante un año y proporcionó elementos para entender todo el contexto del fenómeno a estudiar.

### *Observación participante*

Otra de las técnicas que se tuvo en cuenta, fue la observación participante, la cual le permite a quien investiga involucrarse directamente con los sujetos participantes, dándose así una intersubjetividad, en donde se descubre el sentido, la dinámica y los procesos de los actos y acontecimientos que rodean al individuo en estudio, tomando así los significados que los sujetos implicados atribuyen a situaciones y acciones concretas. Es entonces, que este tipo de observación es considerada como una técnica que permite registrar las prácticas perceptibles del contexto natural y la descripción de una cultura desde el punto de vista de los participantes.

Por tanto, la información recogida posibilita al investigador describir relaciones, buscar constantes y estructuras esenciales de los fenómenos mediante una teorización, que permite obtener una comprensión crítica de la realidad (Monje, 2011). En esta investigación, la observación participante se hizo a través de dos colectivos: Fundación Aguapaneleros Medellín y la Corporación *Everyday House*. En ambas entidades, se pudo compartir con la población habitante de calle, conociendo así sus dinámicas y prácticas en las zonas a 32

analizar. A partir de cada uno de los encuentros se logró recolectar información relevante dentro de conversaciones y dinámicas recreativas con los habitantes de calle.

### *Cartografía Social*

La cartografía social, es una forma de abstracción de la realidad social que representa el espacio geográfico. Esta técnica se centra en un tipo de lenguaje que se transmite a través de un mapa que funciona como una herramienta de comunicación iconográfica, donde priman las imágenes, los signos y los símbolos. Adicionalmente, es menester para la realización de la cartografía, la participación de comunidades locales, organizaciones y movimientos sociales para identificar las diversas coyunturas que se presentan en su espacio, relacionadas a conflictos, demandas y exigibilidad de derechos territoriales, las cuales surgen de la tensión en las relaciones interculturales del Estado-nación (Barragán, 2019).

Al ser una técnica de carácter territorial, supone el reto de desapronder, entender y representar el espacio (Barragán, 2019). La implementación de esta se dio a través de las salidas realizadas en la Corporación *Everyday House*, y permitió identificar esos lugares que los habitantes de calle consideraban peligrosos o de protección en la ciudad, y así mismo entender a fondo las dinámicas y prácticas que se desarrollaban en ciertos espacios de la urbe.

### **2.3.Fases de la investigación**

En la primera fase, denominada como ajuste y contextualización se realizaron tres actividades. Primero, un ajuste teórico-metodológico del proyecto que posibilita definir las líneas bajo las cuales se lleva a cabo la investigación. Segundo, el diseño de técnicas e instrumentos a aplicar para la recolección de información, y tercero, el análisis de fuentes documentales, que fueron útiles para la realización de la recolección de información dentro de la investigación.

Para la segunda fase, se llevó a cabo la aplicación de las técnicas interactivas (entrevistas semiestructuradas a funcionarios, comerciantes y a los habitantes de calle). Así mismo, la realización de los diarios de campo y la observación participante. También se desarrolló una cartografía social para identificar las zonas y poner en discusión aquellas prácticas y dinámicas relevantes para la investigación. Y se hicieron ejercicios con fotografías con el fin de conocer las perspectivas que tenían los sujetos frente a una situación planteada.

La tercera fase está focalizada en la sistematización de la información recolectada, la cual se hizo a través de actividades como el fichaje de las entrevistas semiestructuradas a funcionarios, comerciantes y habitantes de calle para tener claro el orden de los datos reunidos. De igual manera, se utilizó esta estrategia con los diarios de campo y la observación participante, la cartografía social y los talleres. En el cuarto momento, se encuentra la fase de análisis, realizada con la técnica de series temporales. Las actividades para esta fase incluyen la triangulación de información para la obtención de resultados.

De acuerdo con lo anterior, esta investigación se desarrolló bajo la estrategia investigativa de estudio de caso, ya que esta permite comprender fenómenos sociales complejos respondiendo a cuestiones sobre el ¿cómo? o el ¿por qué? de un fenómeno contemporáneo dentro de un contexto de la vida real, además de que permite estudiar las relaciones causales existentes, como lo es la habitancia en calle. En este estudio se buscó analizar la relación existente entre la implementación de un modelo de ciudad neoliberal (variable independiente) con el aumento de las disputas por el espacio público evidenciadas en la ciudad, a causa de la apropiación de los espacios estudiados en el periodo 2012-2019 (variable dependiente).

Para comprender la relación causal entre X y Y se utilizaron tres variables intervinientes: los procesos de securitización implementados por los alcaldes Gaviria y Gutiérrez, los procesos de resistencia de los habitantes de calle y los procesos de oposición de los comerciantes en las zonas estudiadas. Para obtener la información que permitiera observar nexo causal, se utilizaron las siguientes técnicas: el análisis documental, entrevista semiestructurada y a profundidad, el diario de campo, la observación participante y la

cartografía. Mientras que el análisis de los datos obtenidos y la evaluación de la validez interna del estudio se realizó con la técnica de análisis de series temporales.

### **3. Proceso de implementación del modelo de ciudad neoliberal en Medellín**

*"El meollo entonces es embellecer el Centro, pero ¿cómo embellecemos a la gente? Esa es la pregunta que me preocupa"*  
(Memorias 2017, Ciudad al Centro. Pág.15)

En este capítulo se establecen algunas claridades frente al desarrollo de la implementación del modelo de ciudad neoliberal en Medellín, debido a que esta provocó la ejecución de diversos programas y proyectos que han de ser analizados dentro de la investigación por su impacto sobre la población, los habitantes de calle y las dinámicas de la ciudad. Se hace referencia a los cambios económicos que se dieron en el país en los años 90, los cuales terminaron configurando el modelo de ciudad actual, permitiendo así esbozar un contexto para los estadios temporales de esta investigación.

#### **3.1. De lo nacional a lo local**

Con la llegada al poder del presidente Cesar Gaviria (1990 -1994) se dio un giro en la economía colombiana, donde se pasó de una economía basada en la industria y el café, a una en la que se buscaba la promoción de la competencia de las empresas nacionales y a su vez la inversión privada internacional y nacional. Para llevar a cabo su fin, Gaviria propuso un programa de “modernización de la economía colombiana” (Vieira, 2012, p. 14), con el que se pretendía impulsar el desarrollo de las principales ciudades del país, entre ellas Medellín, bajo la lógica de la internacionalización, promoviendo estrategias de competitividad y productividad, principalmente en las empresas (Vieira, 2012).

En Medellín, el proceso de consolidación de estas estrategias fue lento, debido a la imagen que, para entonces, se tenía de la ciudad (un problema que debía ser solucionado antes de comenzar con el proceso de internacionalización). Durante ese momento, Medellín era reconocida como una de las ciudades más violentas a causa de las prácticas del narcotráfico y el conflicto armado interno con su despliegue a la urbe. Tal y como lo señala Sierra (2016),

el surgimiento de las mafias del narcotráfico en la década de 1970, sumado a las

problemáticas sociales asociadas a la explosión demográfica, desigualdad social, pobreza, violencia y al enfrentamiento directo del Estado con grupos ilegales, propician para la década de 1980 una profunda crisis social, donde el espacio urbano se convierte en campo de batalla. Por este fenómeno se declara a Medellín la ciudad más violenta del mundo (p. 162).

Esta representación de la ciudad no era solo a nivel nacional, sino también internacional. Por ello, este tema era considerado como una problemática que debía de resolverse en primera instancia, para así darle paso a la tan ansiada internacionalización de la ciudad. Este panorama llevó, a que la alcaldía de Medellín, durante la administración de Sergio Naranjo (1995- 1997), después de la promulgación del programa de Gaviria (“modernización de la economía colombiana”), se dio prioridad a temas como la seguridad, el empleo y la inversión social (Vieira, 2012). Por dicha razón, uno de los pasos que dio Naranjo para actuar frente a las problemáticas existentes en la ciudad, fue el de proponer la intervención del Centro de la ciudad, puesto que como se menciona en el decreto 420 de abril de 1995, el Centro de la ciudad, como corazón de la misma, exige una acción inmediata, integrada y eficaz por parte de la administración municipal, dirigida a resolver los problemas agentes de su deterioro, como son: inseguridad, saneamiento ambiental, manejo de espacio público, congestión vehicular, etc., con el fin de dar cumplimiento al Plan de Desarrollo Municipal en lo concerniente al Centro (p. 13).

Para lograr estos objetivos, Naranjo aumentó la vigilancia y el control policial en la capital antioqueña, con el propósito de brindarles a los ciudadanos un grado mayor de seguridad (El tiempo, 1995). Para diciembre del 1995 ya se habían invertido alrededor de \$8.711 millones de pesos en programas de seguridad para la ciudad, los cuales fueron empleados

para dotar de equipamiento a la policía y costear programas de vigilancia satelital (El tiempo, 1995).

Otra de las acciones de Naranjo para controlar el manejo del espacio público, fue el desalojo de los venteros ambulantes del Centro de la ciudad de Medellín, mediante el programa “Hacia un Centro organizado”, el cual contó con inversiones por \$2.000 millones de pesos y comenzó a operar con patrullajes de la Policía, para evitar que los vendedores se apropiaran del espacio público de la ciudad (El tiempo, 1995). Para este mismo año, la ciudad comenzó a transformarse de manera significativa, ya que la primera entrega del metro permitió dar un paso hacia la modernización de la capital antioqueña y cambiar la perspectiva de los habitantes y visitantes sobre la ciudad (El tiempo, 1995).

Finalmente, la obra culminó el 30 de septiembre de 1996, cuando fue entregada completamente, convirtiéndose entonces en uno de los atractivos turísticos más importantes de la ciudad (El tiempo, 1996). Sin duda, Naranjo le apostó al fortalecimiento de la competitividad, la modernidad y a la inversión internacional, esto último se vio potencializado con la entrega del metro, pues los inversionistas pasaron de ver la obra como un posible elefante blanco, a un hecho que potenciaba la ciudad (El Tiempo, 1996). Además, Naranjo aprovechó que Medellín contaba con el aeropuerto internacional (el José María Córdova), dos terminales de transporte terrestre, alrededor de 30 centros comerciales, así como fábricas textiles, entre otras virtudes de la ciudad, para potenciar la inversión de más de 5 mil empresarios internacionales (El Tiempo, 1996).

Posteriormente, las siguientes administraciones [Juan Gómez (1998-2000) y Luis Pérez (2001 – 2003)], también mostraron interés por el proceso de internacionalización en la ciudad de Medellín, proyectándola como una vía para la competitividad y el desarrollo económico de la misma (Vieira, 2012). Los aportes más significativos en cuanto al tema de la internacionalización en estas dos administraciones fueron la inclusión de programas en el plan de desarrollo de Gómez, tales como: la creación de una política de internacionalización, el posicionamiento de la imagen de ciudad, el fortalecimiento del turismo y la promoción internacional de la ciudad (Vieira, 2012).

Dentro de las propuestas de internacionalización logradas por Gómez, se destacan específicamente el hacer de Medellín una ciudad más atractiva<sup>12</sup>, mercadear la ciudad internacionalmente, avanzar en la interconexión de la ciudad con la región y con el país, convertir el palacio de exposiciones en eje de la internacionalización empresarial (Molina, et al. 2010). Esto permitió que Medellín fuera vista como una ciudad de servicios. De igual manera, creó una política de seguridad y convivencia, la cual estuvo sujeta a políticas de control de la criminalidad y de negociación del conflicto (Oliveros, 2012).

Además, el tema del turismo continuó fortaleciéndose gracias al funcionamiento del metro, una obra que permitió ver los edificios modernos que tenía la ciudad y a su vez dar una muestra de la arquitectura moderna con la que se ha desarrollado la transformación de la urbe (Ospina, 1998). Otro de los grandes logros para la ciudad en esta época, fue el ingreso de Medellín al proyecto de las *Cities* en el 2000. Este suceso le permitió hacer parte de una red global que fomenta la innovación, la ciencia, la tecnología y la cultura de las ciudades que se suscribieron (Jaramillo, 2000).

En la administración de Pérez, desde las tres líneas fundamentales de su plan de desarrollo: “La Revolución de la Cultura Ciudadana, Medellín Competitiva y Primero el Espacio Público” se encuentra también ese deseo de proyectar a Medellín como una ciudad internacional (Acuerdo municipal 12, 2001, p. 4). Sin embargo, para el 2003, año en el que culminaba su mandato, el plan de desarrollo de Pérez tuvo un 2.2 en la calificación por parte del contralor Oscar Giraldo, debido a la poca ejecución de los proyectos que se habían planteado en esas tres líneas (El tiempo, 2003). Por otro lado, en su periodo se creó el programa llamado “Medellín sin fronteras”, que le apostaba al mejoramiento de los atractivos de Medellín en el contexto internacional, buscando el posicionamiento de la ciudad como la más competitiva, científica, cultural, y a su vez, como espacio ideal para la inversión extranjera, pero al finalizar su mandato solo se logró desarrollar una oficina de cooperación internacional, la cual no alcanzó a desarrollar ninguno de los objetivos que se le asignaron (Vieira, 2012).

---

<sup>12</sup>Cuando se hace alusión a una ciudad más atractiva, se hace referencia a aquella ciudad que es bien vista tanto por sus ciudadanos como por sus visitantes en un aspecto estético y de seguridad, permitiendo que el sujeto interesado, tenga una perspectiva positiva del espacio habitado o visitado.

Por su parte, Sergio Fajardo (2004 -2007) en su plan de desarrollo “Medellín productiva, competitiva y solidaria” buscaba instaurar en los ciudadanos un espíritu emprendedor y con la capacidad de generar riquezas con el trabajo productivo. La idea central de su propuesta era crear una sociedad innovadora, que favoreciera el mejoramiento del nivel de vida de las personas, inscribiéndose en el marco de la economía global (Prada, 2018). Además, a partir de 2004 se dio un cambio frente a la internacionalización de Medellín, puesto que la administración Fajardo empezó a dirigir recursos de su presupuesto a programas y proyectos que apoyaban esta causa (alrededor de \$47,229 millones de pesos), algo que las administraciones anteriores no habían realizado [Vieira, 2012]. Tanto así que la internacionalización de la ciudad se convirtió en una de las líneas estratégicas del plan de desarrollo de Fajardo, denominada “Medellín integrada con la región y con el mundo”<sup>13</sup>, convirtiendo dicho proceso en un eje central de la nueva estrategia de desarrollo de Medellín.

Posteriormente, se dio la alcaldía de Alonso Salazar (2008- 2011), quien continuó con la idea de internacionalización, y para ello, propuso una línea estratégica llamada “Ciudad con proyección regional y global”, en su plan de desarrollo “Medellín es solidaria y competitiva”, la cual, se dedicaba “exclusivamente a la integración regional y global de la ciudad” (Vieira, 2012, p. 23). Salazar, buscaba con ello un crecimiento de la ciudad, constituyéndola como un polo de atracción que concentrara recursos y opciones de desarrollo que atrajera a los mejores profesionales y a la población que estuviese en búsqueda de mejores oportunidades. De igual manera, pretendía mejorar el flujo económico de la ciudad y la conectividad tanto con el mercado nacional como el internacional, de forma tal que los beneficios de la globalización se extendieran a todo el territorio antioqueño (Alcaldía de Medellín, 2008).

Como se puede observar, el proceso de internacionalización que acompaña la glocalización que se evidencia en la ciudad de Medellín, se ha centrado en la implementación de programas y proyectos destinados a la seguridad, a la recuperación del espacio público y al *city marketing*, permitiendo mostrar a Medellín como una de las ciudades más competitivas

---

<sup>13</sup>Se enfocó en la articulación de procesos económicos, sociales, políticos y culturales para facilitar su inserción dinámica en el ámbito internacional, promover la ciudad y la región como un lugar propicio para los negocios, la inversión, el turismo y los intercambios culturales, en el marco de una política de internacionalización (Alcaldía de Medellín, 2004).

y productivas, y como un buen lugar para vivir e invertir. Con esto, lo que se busca es lograr una reubicación de la ciudad en el sistema urbano global y de esta manera, obtener el reconocimiento de ciudad desarrollada e innovadora.

#### **4. Apropiación del espacio público en Medellín**

En este capítulo se analizan los datos recopilados durante todo el proceso investigativo. Este se divide en tres apartados. En el primero, se presenta la secuencia de la primera serie temporal del trabajo, dada en el periodo de Gaviria (2012-2015). En el segundo, se presenta la secuencia de la serie temporal de Gutiérrez (2016-2018).

Las series temporales se encuentran divididas por las siguientes variables: la implementación de un modelo de ciudad neoliberal (variable independiente); los procesos de securitización implementados la alcaldía (V.I.1); los procesos de resistencia de los habitantes de calle (V.I.2); los procesos de oposición de los comerciantes (V.I.3); y, el aumento de las disputas por el espacio público evidenciadas en la ciudad, debido a la apropiación de espacios<sup>14</sup>, entre 2012-2015 y 2016-2019 (variable dependiente). Finalmente, en el último apartado se establece una comparación, en donde se abordan las diferencias y similitudes encontradas entre los dos estadios de tiempo estudiados.

##### **4.1. Serie temporal 1: alcaldía de Aníbal Gaviria (2012 -2015): Medellín ciudad vitrina**

Como se habló en el capítulo anterior, Medellín venía presentando una serie de cambios en la percepción que se tenía de la ciudad. Con la llegada de Aníbal Gaviria a la Alcaldía de Medellín (2012-2015), se continuó con el fortalecimiento en el diseño y la implementación de políticas y programas, evidenciando así la variable independiente de este estudio: la implementación de un modelo de ciudad neoliberal. Un ejemplo de esto es que en su Plan de Desarrollo “Medellín un hogar para la vida<sup>15</sup>” se tenía como enfoque discursivo y práctico la transformación urbana y social, a través de la seguridad y la recuperación del control territorial por parte de la administración municipal.

---

<sup>14</sup>La Avenida León de Greiff (entre calle 53 y la carrera 51), La Plaza Minorista (zona verde del puente de la calle 58), El Puente Horacio Toro (carrera 63c con la calle 42) y el barrio Peñolero (ubicado entre las calles Cúcuta con la Paz) [Véase mapa 1].

<sup>15</sup>Está fundamentado en cinco líneas estratégicas: -Ciudad que respeta, valora y protege la vida, -Equidad, prioridad de la sociedad y del gobierno, -Competitividad para el desarrollo económico con equidad, Territorio sostenible: ordenado, equitativo e incluyente, y -Legalidad, legitimidad e institucionalidad para la vida y la equidad (Alcaldía de Medellín, 2012).



Mapa 1. Zonas con mayor concentración de habitantes de calle en la ciudad de Medellín. Gaviria (2020)

Gaviria continuó con el fortalecimiento de las políticas de emprendimiento e innovación<sup>16</sup> que tenían como objetivo transformar la imagen que se tenía de la ciudad, tanto a nivel nacional como internacional, ya que, para el 2015, según el estudio realizado por la organización mexicana - Libertad, justicia y paz-, Medellín ocupó el puesto número 45 en el *ranking* de las ciudades más violentas del mundo, “con una tasa de 26.91 homicidios por cada 100 mil habitantes” (Caracol, 2016). Ante este panorama, la alcaldía de Medellín tuvo que implementar una efectiva estrategia de *city marketing*<sup>17</sup>, inscribiéndose en una perspectiva neoliberal que prioriza las ideas de competitividad, emprendimiento, inversión

<sup>16</sup> Por ejemplo, con Fajardo con programas y proyectos como: Conexión al mundo, control del espacio público con el proyecto (Vigilancia, control y educación para el uso del espacio público), El Centro Vive – espacio público, Transformación y manejo de la informalidad en la estructura empresarial y en el espacio público, entre otros (Concejo municipal, 2004). Y con Salazar programas como: Desarrollo económico e innovación y Ciudad con proyección regional y global (Concejo municipal, 2008).

<sup>17</sup> “Se define como un conjunto de actividades dirigidas a “brindar” o “proporcionar” a los distintos clientes, tanto internos como externos, de esa ciudad lo que necesitan y esperan de ella. Dicho esto, el *city marketing* es necesario para establecer la imagen de una ciudad, y “venderla” utilizando para ello la publicidad, y los medios de comunicación” (Molina, 2010).

de capital, creación de clústeres e innovación, para así poder solucionar los problemas de violencia, pobreza, seguridad, y el cambio de imagen que se quería lograr en la ciudad (Tangarife, Giraldo y Sanín, 2014).

Así mismo, el alcalde, con el fin de transformar la idea de “Medellín la más violenta” a “Medellín, la ciudad más innovadora”, comenzó a implementar una estrategia focalizada en construir una ciudad emprendedora, con sujetos creadores de nuevas ideas, promoviendo una cultura de innovación. Es importante señalar tal y como lo menciona Tangarife, et. al. (2014), que la instalación de esta cultura del emprendimiento y la innovación se produce gracias a diversos programas ejecutados en la ciudad, que van desde la disposición, uso y apropiación de los espacios (Centro de Innovación y Negocios Ruta N, Centros de Desarrollo Zonal, parques biblioteca, entre otros) hasta la transformación de los imaginarios, las subjetividades y las formas de habitar la urbe.

En cuanto a la seguridad y recuperación del control territorial, la administración municipal diseñó estrategias que permitirían consolidar entornos seguros y a su vez combatir la criminalidad de la ciudad, mediante dos de los programas bandera de su plan, permitiendo analizar en este punto la variable interviniente (V.I) 1. El primer programa clave, “Medellín: más seguridad y más vida”, contemplado en la línea 1 - Ciudad que respeta, valora y protege la vida, - consistía en identificar los puntos más críticos en temas de inseguridad y violencia, determinados por la reincidencia de delitos que atentan contra la vida, la libertad individual y el patrimonio económico (Alcaldía de Medellín, 2012). El segundo, “Intervención integral del Centro”, ubicado en la línea 2 - Equidad, prioridad de la sociedad y del gobierno -, buscaba recuperar ciertos espacios públicos en los que se estaban presentando: ventas informales, mercado ilegal de estupefacientes, indigencia<sup>18</sup>, prostitución, entre otras actividades que interferían con la idea de “Medellín la más innovadora” (Vicealcaldía de Planeación y Gestión Territorial, 2015).

Para la ejecución de ambos programas Gaviria partió de tres estrategias: una focalizada en el modelo de seguridad basado en la intervención policial *hot spots policing*, otra centrada en la implementación de una estrategia de *city marketing*, y la última direccionada a la promulgación y construcción de una ciudad emprendedora e innovadora. La primera de

---

<sup>18</sup>Hace referencia a la población habitante de calle.

ellas, reflejada en el modelo de seguridad basado en la intervención policial o patrullaje<sup>19</sup>, permitió identificar 31 nudos o zonas que se denominaron críticas por las actividades delincuenciales -hurtos, homicidios, ventas ilegales, entre otras- (Ruiz & Páez, 2016) que se daban en ellas.

Los efectos de esa triada estratégica (el modelo de seguridad basado en la intervención policial *hot spots policing*, la implementación del *city marketing* y la promulgación y construcción de una ciudadanía emprendedora e innovadora) se hicieron visibles a partir del 2013, cuando Medellín recibió por parte de *The Wall Street Journal* y Citigroup, el reconocimiento a la ciudad más innovadora a nivel mundial, gracias a que obtuvo la mayor votación del público. Un logro que permitió dejar atrás la imagen que se tenía de la ciudad más violenta. Así mismo, en el año 2015 la Organización de Estados Americanos (OEA) le otorgó el Premio Interamericano para la Gestión Pública Efectiva a Mi Medellín, en la categoría Innovación en el Gobierno Abierto y Acceso a la Información (Ruta Medellín, 2015).

Adicionalmente, fue elegida como una de las 10 ciudades más sorprendentes del mundo para celebrar la navidad (gracias a los alumbrados navideños) por *National Geographic*; ganó el premio al transporte sostenible en el 2012 por la *National Research Council*, a pesar de ser una de las ciudades más contaminadas del continente. En 2013 recibió reconocimientos en el concurso *The Business Destinations Travel Awards*, organizado por la revista *Business Destinations*, en el que 550 compañías y empresarios la eligieron, el mejor destino de Sudamérica para hacer negocios; la ciudad más competitiva de Colombia según el Observatorio Económico del Caribe en el 2012. En el 2016 fue premiada por el concurso *Lee Kuan Yew World City Prize* con el máximo galardón del urbanismo en el mundo, que es como el “premio nobel de ciudades”.

Paralelo a la recepción de los reconocimientos anteriormente nombrados, la alcaldía iniciaba, durante el mes de septiembre de 2013, el despliegue de una serie de operativos, con el fin de acabar con los lugares en donde se focalizaba la venta ilegal de drogas,

---

<sup>19</sup>Se entiende por intervención policial para zonas críticas (*hot spots policing*) aquellas respuestas de policía que buscan concentrar recursos, en especial patrullaje intensivo y saturación de pie de fuerza, en aquellos territorios donde se presentan los más altos índices de crimen (Weisburd y Telep (citado por Ruiz & Páez, 2016, p. 55)).

llamadas popularmente “ollas”. La administración de Medellín procedió al desalojo de varios bares, sin resultados alentadores en términos de capturas y disminución del microtráfico, pero visibilizando a una gran cantidad de habitantes de calle, ya que, ante el cierre de varias “casas de vicio” ubicadas en el Centro, los drogodependientes en situación de calle invadieron espacios públicos como: la Avenida de Greiff, el corredor del río y los alrededores de la Plaza Minorista<sup>20</sup> (Saldarriaga, 2013).



Mapa 2. Las tres zonas intervenidas en la administración Gaviria. Por Calle y Gaviria (2020)

Cuando esta población se visibilizó, generó una ruptura con la funcionalidad que el Estado había impuesto en la sociedad frente al uso que se le debe dar a los espacios públicos de la ciudad (transitar y no residir). Tal y como lo mencionó Aguirre, ex funcionario de Espacio Público

Cuando hablamos de espacio público, hablamos del lugar donde los ciudadanos podemos hacer un uso diferente. Espacio Público lo que hace es defender el espacio que no está siendo utilizado para vivienda, pero para que sea utilizado de una manera más pertinente o

<sup>20</sup>Véase mapa 2.

más sana. Es claro que un cambuche<sup>21</sup> donde hay un habitante de calle no es una manera sana de ocupar el espacio público, esto también aplicaría para las personas de ventas informales. Es un espacio donde se supone que se debe utilizar para la circulación de la ciudadanía, no es un espacio para ventas o para que haya una carreta, esto mismo aplicaría para el habitante de calle, por ejemplo, una acera es para que las personas caminen por ella y que no estén expuestas a que un carro las vaya a atropellar (Entrevista 6, funcionario público 1, 2020).

Es por ello que la administración se vio en la necesidad de intervenir esta problemática, con el fin de modificar las prácticas de apropiación que realizan los habitantes de calle en un espacio social. Estas intervenciones buscaban la recuperación del control sobre el espacio, determinando quién, cómo y qué prácticas son aceptadas y cuáles no (Alvarado, 2018). En ellas, se realizaba el desmonte de cambuches y de ollas, destruyendo así, “lo que en su momento fueron espacios para el expendio y consumo de alucinógenos” (Comunicado personal, 3 de octubre, 2014).

Una vez eran intervenidos estos lugares, se sellaban con ladrillos, blindando el paso hacia el interior y evitando nuevamente una ocupación por parte de los jíbaros<sup>22</sup> y de los habitantes de calle (Entrevista 5, Calle, J., 2020). Estos muros de ladrillos se convertían en “murales donde prima el arte, el color y la vida” (Comunicado personal, 3 de octubre, 2014), pues la alcaldía junto a sus funcionarios se encargaban de pintarlo y de esta forma cambiar la perspectiva del lugar.

En estos operativos cada ente<sup>23</sup> tenía una función a desarrollar. Seguridad, Espacio Público y la Policía Nacional, se encargan del

Desmonte de cambuches y sensibilización a la población habitante de calle. El trabajo consistía en llegar a los lugares donde permanecían los habitantes de calle donde armaban sus cambuches y era una función básicamente más hacia el control de esta población, no era

---

<sup>21</sup>La palabra cambuche, es utilizada en la jerga colombiana para referirse a la construcción de espacios improvisados para dormir. Estos, generalmente se construyen con: tablas, colchonetas, sábanas, incluso vidrios o pedazos de plástico, que sirven para cubrirse del frío o lluvia.

<sup>22</sup>En Colombia, este término es usado, para referirse a aquella persona que vende estupefacientes, lo que en otros lugares del mundo es conocido como “Dealer”.

<sup>23</sup>La Secretaría de Seguridad, Espacio público, Policía Nacional de Medellín, Emvairas y en algunas ocasiones ESMAD y Derechos Humanos (de la Personería de Medellín).

tanto brindándoles una oferta institucional, si no más a presionarlos de que no se asentaran en determinados lugares, que no armaran cambuches en ciertas partes y mantener la ciudad limpia de cambuches. También se les hacía la sensibilización acerca de los servicios que tiene la alcaldía, pero no se les brindaba la atención, se les orientaba en dónde se podían acercar, pero no se les brindaba la atención, sino que era más, como te decía, una función de control (Entrevista 6, funcionario público 1, 2020).

Envías se encargaba de recoger la basura que quedaba después de cada operativo (Entrevista 7, funcionario público 2, 2020). El ESMAD entra cuando las cosas se salen de control o para operativos más grandes. El ESMAD interviene más que todo en labor de choque, por ejemplo, cuando van a ingresar en espacio donde hay expendio de drogas, por ejemplo, hablemos del Bronx que es como la zona donde están ubicados todos los habitantes de calle o la gran mayoría y están en función de consumo” (Entrevista 6, funcionario público 1, 2020).

Y DDHH (Personería de Medellín) hace presencia en los operativos, para evitar la vulneración de los derechos de los habitantes de calle en cada proceso. Ellos velan por los derechos de esta población, evitando que sean maltratados durante las intervenciones de la alcaldía.

Es importante mencionar, que en este periodo los operativos realizados por la alcaldía también tenían un segundo fin: atender a las quejas de la ciudadanía debido a la permanencia de los habitantes de calle en tres sectores del Centro de la ciudad: Puente Horacio Toro, Avenida León de Greiff y la Plaza Minorista. Para el año 2015, se habían realizado ya, 63 intervenciones militares con la intención de recuperar el espacio público, pues las conductas que llevan a cabo los habitantes de calle (Véase Imagen 1) en estos espacios, no son socialmente aceptadas.



cobre de los cables para luego venderlo o realizan favores a cambio de dinero. Todo esto termina siendo la causa para que esta población genere repugnancia, miedo y sea excluida socialmente (Alvarado, 2018). Se puede decir, que la presencia del HC<sup>26</sup> en las calles produce un malestar generalizado y explica las acciones sociales o las medidas gubernamentales que por lo general expulsan, sea agrediendo, desplazando o asesinando al HC; reflejando la discriminación de este sujeto de lo público y el despojo simultáneo que se le hace a su estatus de ciudadano e incluso humano (Alvarado, 2018, p. 8).

Sin embargo, estos operativos no ayudaron a disminuir la problemática. Un ejemplo de ello es lo que expresa Carlos Andrés, un habitante de calle de la ciudad, que señala: “nos dicen que somos habitantes de calle, pero no nos dejan habitar ni la calle, cierto, donde estamos siendo tratados como un ganado, nos tiran pa acá, nos tiran pa allá” (Acta 538, 2018). Las intervenciones provocaron una alternancia de los habitantes de calle entre estos tres lugares intervenidos (Alvarado, 2018), pero no lograron erradicar las prácticas de apropiación de esta población, ya que, como forma de resistencia ante los constantes operativos (V.I. 2.). Los habitantes de calle se trasladaban de un lugar a otro cada vez que se realizaba un operativo, y una vez culminaba la limpieza (recoger escombros y lavar las calles), que era clave en cada intervención, los HHCC<sup>27</sup> volvían a retornar al espacio para armar sus cambuches y continuar con sus actividades diarias.

Otra forma de resistir ante las constantes intervenciones por parte de la alcaldía se da debido a las órdenes de los “jíbaros” de no permitir el ingreso al ESMAD o a la policía a “la olla”. Ante esto los HHCC se arman con piedras, palos o armas blancas para evitar su ingreso (Entrevista 9, habitante de calle 1, 2019).

de por si dejamos que hagan el allanamiento, pero es que, a ver, del ESMAD llegan por hay unos 50 tombos, 50 personas preparada para un motín, mientras que en el Bronx hay por ahí unas 400 o 500 personas ansiosas por un pipazo, que están esperando que alguien diga: con piedras cójanlas y le doy un pipazo al que rompa una moto de esas, o sea eso se vuelve un mierdero (Entrevista 9, habitante de calle 1, 2019).

---

<sup>26</sup>Habitante de calle (singular)

<sup>27</sup>Habitantes de calle (plural)

El constante rechazo de algunos habitantes de calle para ingresar a las instituciones que la alcaldía dispone para ellos es otra resistencia que se articula con las anteriores. De acuerdo con Luis Bernardo Vélez<sup>28</sup>, la intención de los operativos era y es sacar a los habitantes de calle de la calle y crear vínculos con instituciones como el Hospital Mental de Antioquia en Bello, Centro Día 1 y 2 o las granjas, que son lugares que permiten tales fines (Palacio, 2016). Pese a esto, la constante negativa de los HHCC puede estar relacionada con: el consumo de SPA, ya que dentro de los centros no pueden consumir, y por los múltiples golpes que reciben en cada operativo, como lo señalan diferentes entrevistados:

- Ellos nos pegan. Y es que ellos llegan con armas y si ven que usted está molestando mucho le pegan con una cosa de esas, que es un balincito una bolita o con un palo. Cuando el ESMAD va solo es una cosa, pero cuando van con los del chaleco azul que dice: defensores de los derechos de la alcaldía de Medellín [...]. Cuando no van con ellos, jum lo sacan, pero a bombas, de esas bombas lacrimógenas y todo eso, [...] y cuando están DDHH le soban a uno dizque la espalda y todo jajajaj y le dicen a los de derechos: ey ey mire mire tome la foto tome la foto (Entrevista 9, habitante de calle, 2019).
- Ellos<sup>27</sup> los tratan muy mal. Si no obedecen les pegan, la autoridad con ellos es muy dura, son muy firmes. Yo no estoy de acuerdo con eso, ellos son seres humanos y también tienen derecho a la vida. En este año me ha tocado ir allá por ahí 10 veces y eso es lo que veo (Entrevista 7, funcionaria pública 2, 2020).
- Hace unos años, en un operativo, los policías me llevaron a permanencia. En ese entonces estaba permanencia Norte que quedaba por el bosque, también le decían permanencia del bosque. Había calabozos. Nos llevaban allá, nos dejaban de un día para otro sin comida y sin nada, y al otro día nos soltaban; ahí en permanencia encerraban a 15-20 personas y lo hacían sólo porque estábamos consumiendo (Entrevista 10, Ex Habitante de calle 1, 2020).
- La policía, a veces se llevaban a los muchachos y no los regresaban. En los calabozos violaban a las muchachas, las sacaban de a una, venga usted, vamos para el calabozo y allá las violaban, [...] una vez nos encerraron y nos echaron gas [...] ahí nos

---

<sup>28</sup>Médico y político colombiano, concejal de Medellín desde el 2004, entre 2015 y 2019 fue Secretario de Inclusión Social, en el 2020 se convirtió en el presidente del concejo de Medellín. Para el 2019 era considerado el candidato de los habitantes de calle, y esto gracias a su gestión en granjas “Somos gente”, una de las instituciones de la alcaldía que trabaja con la población (Caracol Radio, 2019).

<sup>27</sup>Hace referencia a los policías y al ESMAD.

ahogaban porque ya había pasado varias veces que en otras casas habían ahogado a varias personas [...] (Entrevista 10, Ex Habitante de calle, 2020).

- A mí me golpearon más de una vez. Una vez por la mañana un policía me dio una patada y yo le dije: ¿usted por qué me pega una patada?, Y entonces me dio un puño en el pecho y me tiró al suelo y me tiró gas en los ojos, en pleno día, en la placita Rojas Pinilla (Entrevista 2, Habitante de calle, 2020).
- Yo estuve en el CEPAV año y medio y le voy a decir que lo que era miércoles y viernes, hacíamos operativos. Nosotros fuimos los que limpiamos la Avenida del Río, y nos íbamos para allá con una jaula, un carro de la basura y una móvil llena de policías y los cogíamos así fuera dormidos y ¡Blum! Allá se iban. Esta técnica o modelo de intervención se llama brazo a brazo (Entrevista 8, funcionaria pública 3, 2020).

La presencia del HC en las calles y los constantes operativos realizados, terminaron afectando a un actor más (los comerciantes). De acuerdo con Andrés Valencia Vélez, un comerciante del sector de la Plaza Minorista, quien fue entrevistado por uno de los periodistas del periódico El Tiempo (2016), la presencia de los habitantes de calle en la zona afecta las ventas, pues ocasionan una baja en los ingresos de los comerciantes, y, además, provocan disturbios y problemas de orden público (Morales, 2016). Otro testimonio es el de Guillermo, que se vio en la obligación de cerrar tres de sus restaurantes. Él afirma que:

eso se quebró todo, porque la gente mejor no comía, porque no lo dejaban comer. Olían bien maluco, y llegaban y se enojaban si no les daba, y ya la gente no volvió a ir... la gente dejó de ir y el negocio se fue quebrando y todos los negocios del parque Bolívar se fueron quebrando (Entrevista 3, comerciante 2, 2020).

Ante esta situación, los comerciantes planificaron diversas estrategias para expulsar a la población de las zonas invadidas (V.I. 3). Algunas de sus acciones fueron, enfrentamientos con ellos para evitar que se acercaran a los locales comerciales (Entrevista 3, comerciante 2, 2020), se articulaban para contratar grupos de seguridad (Entrevista 1, Saldarriaga, 2019) y por supuesto, acudían al Estado para que este se ocupara de la situación con acciones que trascendieran a los operativos, pues estos también afectaban a los comerciantes, dado que

debían cerrar sus establecimientos y guardar la mercancía, lo que terminaba reflejándose en pérdidas económicas (Entrevista 12, Comerciante 4, 2020).

Sin embargo, pese a todos los esfuerzos por erradicar a la población habitante de calle, durante la administración Gaviria, no se logró el objetivo de recuperar el centro de la ciudad, ya que, como se ha evidenciado, continúa existiendo una disputa por el espacio público (Variable dependiente). Incluso se podría hablar de un aumento de estas, puesto que los habitantes de calle han resistido y luchado por su permanencia en estos espacios. El 21 de marzo del 2014, alrededor de 200 habitantes de calle intentaron recuperar la Avenida León de Greiff, bloqueando la carrera 54 y la glorieta de la Plaza Minorista (El Colombiano, 2014). Una acción aparentemente inédita hasta ese momento<sup>29</sup>.

Otro de los enfrentamientos en donde se evidencia la disputa por los espacios de la ciudad, ocurrió el 9 de octubre del 2015. Este día se desarrolló un enfrentamiento entre 150 habitantes de la calle y la policía en la Avenida León de Greiff (El Colombiano, 2015). Estas pugnas, terminan evidenciando el control que la alcaldía busca tener frente al funcionamiento y uso del espacio público, respecto a las prácticas territoriales que el habitante de calle desarrolla en él y la resistencia de estos ante las constantes amenazas de ser expulsados de diferentes espacios claves para su subsistencia, como son aquellos ubicados en el Centro de la ciudad.

#### **4.2. Serie temporal 2: securitización urbana y cultura ciudadana: alcaldía Federico Gutiérrez (2016- 2019)**

El alcalde Federico Gutiérrez (2016- 2019) continuó con la idea de mantener la imagen de ciudad, fortaleciendo así procesos de *city marketing* y prolongando el desarrollo de una ciudad neoliberal (Variable independiente). Sin embargo, durante este periodo se agudiza un elemento clave dentro de esta administración, la securitización de la ciudad, es por ello que aquellos lugares que eran considerados críticos seguirían en un proceso de recuperación. Para ello, el plan de desarrollo “Medellín cuenta con vos<sup>30</sup>”, estableció

---

<sup>29</sup>No se encontró información sobre un fenómeno similar en años anteriores.

<sup>30</sup>Está fundamentado en siete dimensiones: - creemos en la cultura ciudadana, - recuperando la seguridad y la convivencia ciudadana, - un nuevo modelo de equidad social, - educación con calidad para el desarrollo y la competitividad, - movilidad sostenible, - intervención integral del territorio y recuperación del Centro, y una apuesta de ciudad por el cuidado de medio ambiente (Alcaldía de Medellín, 2016).

diferentes programas y proyectos que le apostaban al tema de seguridad (V.I.1), y así mismo, a la recuperación del Centro.

Uno de sus programas bandera, “la intervención al Centro de Medellín”, era un proyecto urbano integral especial para esta zona de la ciudad, preocupado por la renovación urbanística -tanto en términos de vivienda como de espacio público y transporte- y la intervención para el control del orden público y la seguridad del Centro (Medellín cómo vamos, 2016). La alcaldía para llevar a cabo dicho proyecto urbano necesitó contemplar seis componentes que se encuentran en el plan de desarrollo.

El primer componente es la seguridad, ya que para el 2014 la Comuna 10 de Medellín -barrio la Candelaria- lideró los indicadores<sup>31</sup> de criminalidad en la ciudad (Alcaldía de Medellín, 2016), haciendo de este lugar una zona crítica para el uso y disfrute de los espacios públicos, y elevando de forma negativa la percepción de inseguridad de los ciudadanos (Alcaldía de Medellín, 2016). El segundo, es la intervención del espacio público, especialmente reubicando a los venteros ambulantes; el tercero, es la adecuación física, basada en el mejoramiento de andenes, calles, separadores, bulevares, pasajes comerciales, alumbrado público, iluminación de fachadas, monumentos, estatuas, parques y plazas. Es decir, todos los espacios de la ciudad donde se consideraba que era necesario intervenir para hacer del espacio público un lugar agradable para el tránsito peatonal y para el uso regular<sup>32</sup> del ciudadano (Alcaldía de Medellín, 2016).

El cuarto componente es la dinámica urbana, enfocada en recuperar el espacio público para el ciudadano de a pie, debido a que los lugares para la recreación, el esparcimiento e intercambio, estaban siendo utilizados con otros fines. El quinto, es el mejoramiento de la movilidad, ya que transitar por el Centro se había convertido en un problema para los ciudadanos; y, por último, el componente ambiental, cuyo principal objetivo era el mejoramiento de la calidad del aire de la ciudad (Alcaldía de Medellín, 2016).

---

<sup>31</sup>“Solo el Centro aportó el 18% de los homicidios ocurridos en ese año, así como también el 37% de los hurtos a persona, el 19% de los hurtos de motocicletas, el 13% de los hurtos de automóviles, el 25% de los hurtos a establecimientos comerciales, el 18% de las extorsiones, y, en resumen, el 25% de los delitos de alto impacto que se cometieron en el 2014” (Alcaldía de Medellín, 2016, pp. 157 - 158).

<sup>32</sup>Al mencionar el concepto del uso regular del espacio, se hace, refiriéndose a las prácticas llevadas allí gracias a la existencia de una norma, tendría que ver entonces, con el espacio funcionalizado, del que se hablaba en capítulos anteriores.

Estos componentes evidencian que, para esta administración, la recuperación del Centro era uno de sus propósitos más ambiciosos, pues este es uno de los lugares con mayor confluencia en la ciudad, más de un millón de personas diariamente transitan sus calles, pero también es el espacio en donde se reúnen los principales problemas que vive Medellín en diversas esferas, específicamente en las que conciernen a la seguridad y criminalidad. Entre estas problemáticas se encuentran la presencia de grupos delincuenciales, microtraficantes, entre otros, que se han apoderado del Centro de la ciudad, el empleo informal y su ocupación del espacio público, la infraestructura física, espacio público y urbanismo, y problemas humanitarios, entendido este último como habitantes de calle, el cual va íntimamente ligado al orden de seguridad. Todos estos problemas como producto de la constante ausencia institucional por parte de la administración en el centro, la decisión política de hacerlo, y la ineficacia de sus acciones debido a la falta de coordinación de las distintas dependencias de la administración (Alcaldía de Medellín, 2016, p.157).

Para propiciar el tan ansiado “retorno al Centro”, la administración municipal continuó utilizando el modelo de seguridad *hot spots policing*, y así mismo, la realización de intervenciones en las zonas habitadas por personas en situación de calle, como lo fue el caso del mega-operativo realizado por Gutiérrez en la Avenida León de Greiff, llevado a cabo el 29 de agosto de 2018. Para este operativo, el alcalde contó con el apoyo de 800 policías y su principal objetivo era la recuperación de la avenida, que por ese entonces era considerada como “el Bronx de Medellín” por su parentesco con el “Bronx de Bogotá<sup>33</sup>”.

Ante los operativos, los habitantes de calle fueron quienes más sufrieron, puesto que los policías los desalojaron de la zona, a causa de las diversas quejas de los comerciantes del lugar (El Tiempo, 2018). Andrés Valencia, uno de los comerciantes, afirma que

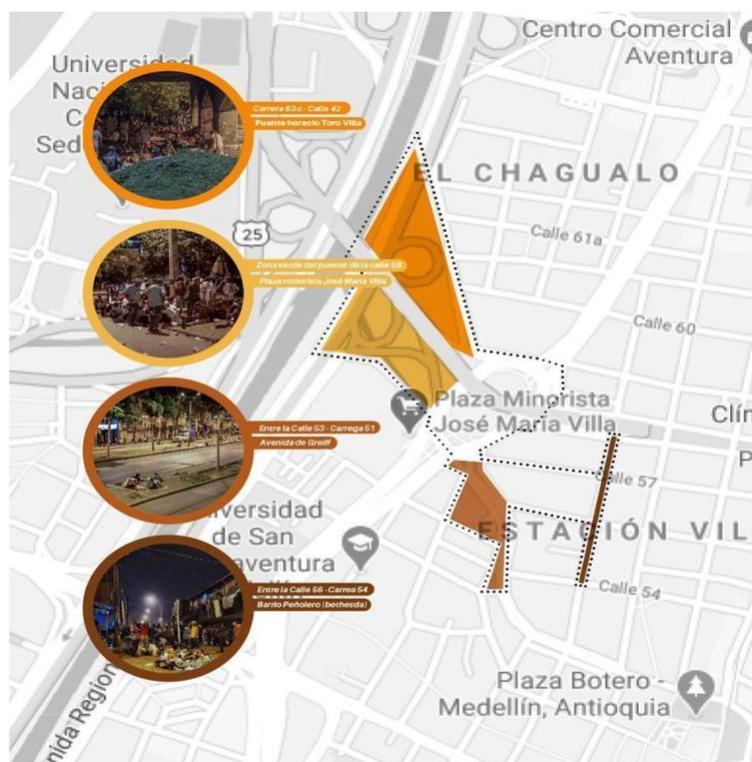
ellos<sup>34</sup> no se van, se los llevan en ambulancias y en carros de la Alcaldía a pasar bueno, a fincas o a otros centros donde los atienden. Pero cuando quieren vuelven a las calles, siguen acá causando problemas (...) afectan las ventas, bajan los ingresos de los comerciantes, pero además causan disturbios y problemas de orden público (El tiempo, 2016).

---

<sup>33</sup>Barrio Santa Inés en Bogotá, el cual, gracias al descuido del Estado, se convirtió en una de las peores calles del mundo, una calle que se conocía en todas las ciudades del país y donde los consumidores eran atraídos de manera directa por la calidad y economía de la droga que allí se comercializaba (Rivera, 2017).

<sup>34</sup>Los habitantes de calle.

Esta nueva intervención, incidió en el aumento de la visibilización de la población habitante de calle en la ciudad, y provocó un alza en las demandas de las personas para que intervinieran dicha problemática, pues los habitantes de calle que estaban en la avenida León de Greiff se atomizaron por diferentes barrios y sectores del Centro que ya se consideraban “recuperados”<sup>35</sup>, como las zonas verdes de la Plaza Minorista y el Puente Horacio Toro. Además, apareció un nuevo lugar de estadía, el barrio Peñolero que se encuentra ubicado entre la calle La Paz con Cúcuta (Caracol, 2018)<sup>36</sup>. Este hecho ocasionó que la percepción de inseguridad en los ciudadanos de Medellín aumentara, puesto que el estilo de vida que lleva el habitante de calle “genera una ruptura en la apreciación de “normalidad” para el resto de la población” (Ministerio de salud, 2018, p. 7), ya que, sus comportamientos, tales como: dormir en cambuches o utilizar la mendicidad y/o el reciclaje como forma de obtener dinero, suelen ser rechazados socialmente (Ministerio de salud, 2018).



Mapa 3. Los tres lugares habitados por los habitantes de calle en la alcaldía de Gaviria más el nuevo lugar que apareció tras intervención de Gutiérrez. Por Calle y Gaviria (2020)

<sup>35</sup>Las comillas son propias.

<sup>36</sup>Véase mapa 3.

Ante dicha problemática, la alcaldía propuso un programa de “atención e inclusión social para el habitante de calle”, el cual está fundamentado en dos proyectos. El primer proyecto, fue la “política pública social para el HC”, proyecto que se adelantaba, desde la alcaldía de Gaviria y en el que el censo y el diagnóstico de la población serían cruciales para asegurar la construcción, implementación, transversalización y seguimiento de esta. El segundo, es el fortalecimiento del sistema de atención para la población de calle, el cual se enfoca en auxiliar a la población que se encuentra en situación de calle por medio de las instituciones estatales. Este programa, se basa en tres líneas estratégicas de intervención y diversos componentes:

- La primera línea, es la orientada a la promoción, protección y restablecimiento de derechos y tiene los siguientes componentes: salud, educación, cultura, deporte, recreación y actividad física, trabajo digno, integridad y seguridad personal.
- La segunda, está orientada a la prevención, mitigación y superación. Los componentes son: prevención, mitigación y superación.
- Y la tercera, es la línea de comunicación e información. Los componentes son: gestión del conocimiento y sistematización de experiencias- estrategias comunicacionales y de difusión (Alcaldía de Medellín, 2016).

Y lo anterior, se ejecuta a través del uso de los siguientes espacios:

- Intervención en calle: busca sensibilizar a los habitantes de calle y orientarlo mediante intervenciones socio- pedagógicas sobre la oferta institucional que tienen a su disposición.
- Centros de atención básica: esta es conocida como Centro día 2 o básica, y lo que se busca es brindar atención básica y psicosocial mediante los servicios de autocuidado, alimentación, atención en salud, albergue nocturno. Estos son los primeros filtros para ingresar a resocialización (Alcaldía de Medellín, 2016).
- Resocialización: busca propiciar espacios de inclusión social, familiar y laboral, a través de intervenciones terapéuticas, educativas y formativas orientadas al fortalecimiento de un proyecto de vida autosostenible. Este proceso se realiza en

- tres componentes: A) Granjas productivas. B) Granja agropecuarias “somos gente 1” (trabaja con hombres, entre los 18 y 40 años). C) Granja resocialización<sup>37</sup> comunitaria 3 (atiende población mixta con trastorno dual entre los 18 y 59 años)
- Albergues transitorios de recuperación: asiste a la población con discapacidad física y/o cognitiva.
  - Atención a población crónica en calle con trastorno mental y/o discapacidad física: atiende población con las patologías mencionadas, las cuales afectan su autonomía y/o convivencia.
  - Preparación para el egreso y seguimiento: contribuye al mejoramiento de las habilidades productivas y al fortalecimiento de un proyecto de vida autónomo fuera de las calles (Alcaldía de Medellín, 2016).

Cabe mencionar que no toda persona en situación de calle puede acceder a estos programas, pues la alcaldía les exige los siguientes requisitos: ser mayor de 18 años, tener un deterioro físico y/o mental marcado, pérdida de hábitos de higiene (autocuidado), pérdida de convivencia y vínculo familiar y/o social, pérdida de empleabilidad y tiempo de residencia en Medellín (al menos de un año). Todos estos requisitos son evaluados a través de una entrevista, la cual es llevada a cabo en el componente Centro de atención básica, allí determinan si el usuario es considerado o no habitante de calle (Entrevista 8, funcionaria pública 3, 2020).

Adicionalmente, Gutiérrez continuó realizando operativos diariamente en las diferentes zonas de la ciudad en donde se presenta la habitancia en calle. Las intervenciones se dividieron de la siguiente manera: “somos un equipo de trabajo de 25 personas, somos 7 equipos que están repartidos en las diferentes zonas de Medellín” (Entrevista 8, funcionario público 3, 2020). Estas zonas se dividen en:

- Occidente (Esta zona, abarca Floresta y Estadio, en sí lo que es el sur).
- Centro 1 (Es todo prado hasta la minorista).
- Centro 2 (va desde la estación del Metro Prado, hasta la Terminal del Norte).
- Centro 3 (Es el sector de la Alpujarra, Niquitao, las Corralejas).

---

<sup>37</sup>Es importante mencionar, que la Secretaría de Inclusión Social no hace rehabilitación con la población habitante de calle, solo resocialización, la cual consiste en un proceso con el que se busca el reingreso de un usuario a la vida social.

- Centro 4 (Parte desde la estación del Metro Prado, hasta la Oriental y va hasta Ayacucho con la calle 49).
- Periferia (Va desde la Oriental hasta Manrique).
- Barrio Triste (Recorre desde la Minorista hasta abajo hasta la Macarena y pasa por la Universidad de Antioquia y el Cerro el Volador) [Entrevista 8, funcionario público 3, 2020].

Así mismo, recurrió a diferentes técnicas como: agregar cámaras de seguridad en la nueva zona apropiada, realizar operativos día por medio en aquellas zonas en donde hay mayor concentración de habitantes de calle y situó vallas vigiladas por dos policías, cuya función era la de “controlar y evitar el paso de los habitantes a la Avenida León de Greiff” (Diario de campo, 7 de marzo, 2019). Sin embargo, de acuerdo con los relatos de los habitantes de calle y algunos funcionarios, algunos jibaros de las zonas intervenidas tienen una especie de relación con la alcaldía, pues en el proceso investigativo en diferentes ocasiones se recalca tal articulación:

- El bronx de Medellín de todos los bronx que existen en las ciudades, es el único en el que contamos, el único que es vigilado y custodiado y cuidado por la policía Nacional de Colombia, con un CAI en toda la esquina de donde se consume. Y, pues, es algo muy controversial porque se supone pues que no se debería de consumir, pero aun así lo haces (Entrevista 9, habitante de calle 1, 2019).
- Podemos aquí vivir, dormir y tirar vicio ¿en dónde más lo dejan a uno hacer eso? personas como el patrón y los dueños de otras chazas donde venden diferentes cosas, son los encargados de pagar una cuota para que en esa calle (La paz con Cúcuta) pueda ser habitada, le pagan a las CONVIVIR<sup>38</sup> para que vigilen el hecho de que los habitantes de calle puedan habitar esas calles y se les permita consumir ahí (Diario de campo, 14 de marzo del 2019).
- ¿Sabe qué? Por ahí dicen que cuando van a hacer allanamientos los de adentro ya saben, casi nunca cogen como nada, entonces ellos bajan 100 o 200 cositas cuando normalmente bajan es mil y dos mil, y ya igual todo el mundo es corrupto. [...] nunca cogen nada y todo

---

<sup>38</sup>Las Convivir se establecieron bajo el decreto ley 356 de 1994 cuando el gobierno autorizó la creación de Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada, con el objetivo de que fueran un mecanismo de protección del campo ante la amenaza de los grupos guerrilleros. Sin embargo, se convirtieron también en la fachada para el nacimiento de los grupos paramilitares en el país colombiano (Vallejo, 2016). Esto, pese a que mediante la Sentencia C-572 de 1997 la Corte Constitucional de Colombia había aceptado una demanda de inconstitucionalidad contra la normativa que justificaba la existencia de dichas cooperativas.

queda en veremos y eso es muy raro, porque vea, se hacen manes en cada esquina y no logran nunca dizque coger nada, nada, a nadie nada. Pues es que una cosa que está custodiada las 24 horas eso no debería de pasar (Entrevista 9, habitante de calle 1, 2019).

- Nosotros, la vamos muy bien con los jibaros de ahí. Mira ellos están ahí, es una cuadra completa. Por un lado, queda La Paz y por el otro Zea, nosotros siempre llegamos por Zea y usted no ha visto que ellos pitán, y muchas veces llegan y nos dicen vea allá hay un enfermo o entran o se lo sacamos, y así (Entrevista 8, funcionaria pública 3, 2020).

Pese a estos operativos y técnicas implementadas por la alcaldía para atacar el expendio de drogas y controlar el crecimiento de la habitancia en calle, el impacto ha sido mínimo, ya que los habitantes de calle continúan presentando resistencia ante los intentos del Estado para expulsarlos de las zonas. Estos siguen desplazándose en cada operativo y retomando los lugares cuando culmina la intervención, tal y como lo afirma una de las funcionarias públicas en una entrevista

se hace limpieza y al momentico ya otra vez esta eso todo sucio, ellos vuelven e ingresan, porque son personas que ya están apoderadas de ese lugar. En cuestión de 10 minutos eso ya está lleno otra vez (Entrevista 12, Comerciante 4, 2020)

Esta situación, sigue siendo problemática con relación al tema de la estética de la ciudad, ya que, para construir una buena imagen de Medellín, es necesario tener escenarios limpios, que generen tranquilidad en el ciudadano de a pie y que le brinden una perspectiva de seguridad y de higiene. Así mismo, los HHCC continuaron enfrentándose con el ESMAD y con la policía, utilizando piedras, palos o demás objetos siguiendo las órdenes de los jibaros. Y aunque los operativos aumentaron con el fin de erradicar las prácticas de los HHCC de las calles, ellos siguieron desarrollándolas, inclusive en frente de los policías, que se supone son quienes deben ejercer un control de estas. Tal y como lo expresa uno de los habitantes de calle entrevistado

el policía, vos vas a ir a comprar, él ve que vos vas a comprar y que volviste pues que te devolviste y es lógico que llevas y él no te va a decir nada. Entonces para mi es de sobreesaltar, que Medellín es tan innovador y tan cultural que hasta los gatos podemos hueler de las cosas más sencillas y más vigiladas (Entrevista 9, habitante de calle 1, 2019)

Además, en esta administración, al igual que en la pasada, el habitante de calle continuó significando un problema para los comerciantes, ya que, al trasladarse la habitancia en calle a un nuevo espacio (Barrio Peñolero: ubicado entre las calles Cúcuta con la Paz), también se trasladó la olla de vicio que se encontraba en la Avenida León de Greiff. Ello, debido a que el habitante de calle es un actor central en la cadena del microtráfico, ya que él es quien transporta, consume, vende y protege, convirtiendo los espacios que habita en un punto de resistencia y confrontación (Alvarado, 2018) y todo ello, genera una percepción de inseguridad. Esta situación ocasionó grandes pérdidas a varios comerciantes, cuyos establecimientos se encontraban cercanos a este lugar. Incluso muchos de ellos estaban al borde de la quiebra, debido a que los clientes preferían evitar acercarse a sus locales por temor (Caracol Radio, 2018).

Ante dicha situación, los comerciantes se han visto en la obligación de recurrir a diferentes estrategias (V.I.3) con la intención de buscar apoyo en la alcaldía para que desde allí, se le de alguna solución a la problemática, pues, aunque muchos manifiestan llevarse bien con algunos habitantes de calle, como lo es el caso de Wilson, quien tenía una chatarrería por la Avenida León de Greiff, y contrataba a varios de ellos para que lo ayudaran en las cosas del local (Entrevista 11, Comerciante, 2020). O Sirley, una chica que trabaja en una escuela de conducción y que manifiesta utilizar los servicios de algunos habitantes para que les laven los carros o las motos (Entrevista 12, Comerciante 4, 2020), la presencia de la población ha significado grandes pérdidas para sus negocios y la reducción en sus ingresos los ha obligado a tomar acciones para fomentar el control de estas personas.

Tal ha sido la gravedad del asunto, que en Medellín los comerciantes vienen luchando contra la presencia de esta población desde el momento en que se dio la orden del cierre de ollas, es decir desde el 2013, dado que, cuando los habitantes de calle se acentuaron en las zonas verdes de la Plaza Minorista, afectaron directamente las ventas de la plaza, debido a que los clientes por temor, evitaban ir al lugar, y esto desencadenó un descenso en las ventas de los comerciantes (Telemedellín, 2016). Cuando se apropiaron de la Avenida de Greiff, todo el sector se vio en la misma situación y esto se repitió nuevamente cuando la problemática se trasladó a la Paz con Cúcuta.

Ante esto, los comerciantes han presentado diferentes demandas y derechos de petición, pero al ver la inoperancia de la alcaldía, decidieron reunirse con el objetivo de que les dieran respuestas concretas. Para el año 2019 iniciaron una acción popular contra el municipio y para el 16 de mayo de dicho año, se inició todo un proceso jurídico cuando el Juzgado 34 administrativo oral del circuito de Medellín, admitió la acción de la comunidad. Este mismo Juzgado, emitió un auto donde señalaba un conjunto de medidas que obligaban a la Alcaldía de Medellín, la Policía Nacional y al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) a intervenir cuanto antes. Y, además, se ordenó la creación de una mesa interinstitucional en la que varias entidades debían participar para que en conjunto se le diera fin a la problemática (Betancur, 2019).

Sin embargo, pese a que la apelación fue bien recibida por la alcaldía, para mediados del año 2019, no había dispuesto ningún espacio interinstitucional. Empero, la administración municipal manifiesta que ha venido desarrollando diferentes acciones articuladas con la participación de las Secretarías de Seguridad, Inclusión Social, Emvarias, Espacio Público y la Policía (Betancur, 2019).

No obstante, como ya se ha mencionado, dichas intervenciones no han tenido un impacto real, solo han desplazado la problemática, tal y como lo manifiesta Juan, un comerciante de la Paz con Cúcuta

con la alcaldía se han hecho reuniones, se ha ido hasta allá a hablar directamente con alcaldes. Mi socio va, y él me cuenta que siempre llegan a acuerdos que nunca se cumplen. Acá lo que se hace, es que llegan les limpian donde ellos están, llega el ESMAD, les echan gases, limpian con empresas varias y vuelven y se van, y vuelven ellos a retornar al sitio donde estaban, o sea que tienen un manejo de agua tibia como se dice (Entrevista 13, Comerciante 5, 2020).

Debido a esto, algunos comerciantes se han visto en la obligación de actuar para evitar los efectos de la presencia de los habitantes de calle en sus negocios (véase imagen 2), como es el caso de Jairo, dueño de un restaurante y de unas canchas de fútbol que alquila a la comunidad, y quien se vio en la necesidad de instalar tubos que expulsan agua, alrededor de sus canchas, con el fin de desalojarlos del lugar.

Eso tuvimos que ponerlo para sacarlos, porque imagínese uno a toda hora corra pa acá o corra pa allá, no jum. En cambio, con esto abra la llave y listo... y también para limpiar las aceras, eso ahí huele muy maluco, ellos orinan tiran bazuco entonces también pa' lavarlos (Entrevista 2, Comerciante 1, 2019).



Ilustración 2. Acciones de los comerciantes para promover el control de los habitantes de calles. Por Gaviria y Cadavid (2020)

Durante este periodo, las disputas por el espacio público continuaron (Variable dependiente), inclusive se podría afirmar que aumentaron aún más, ya que los operativos se empezaron a realizar de manera más frecuente en relación con la administración anterior. Tanto así, que, para finales del 2018, diferentes concejales como: Alejandro Guerra, Simón Molina, entre otros, destacaron la importancia de los operativos de seguridad como el ejecutado en la Avenida León de Greiff y de la continuación de estos. Para finales del 2018 se habían realizado 26 operativos, todos con el fin de reubicar y controlar a los habitantes de calle (Maturana, Boletín 405, 2018). Y para el 2019, la administración municipal en cabeza de la Secretaría de Seguridad se comprometió con la erradicación de la habitancia en calle, lo que incidió en la realización de operativos diariamente (H12N, 2019).

### 4.3. Comparación de series temporales: diferencias y similitudes

En cuanto a la implementación del modelo de ciudad neoliberal (variable independiente), se puede afirmar que en ambas administraciones (Gaviria y Gutiérrez) se ejecutaron proyectos y programas enfocados en el mejoramiento de la imagen de la ciudad y se fortalecieron las estrategias de *city marketing*. Asimismo, tanto en Gaviria como en Gutiérrez se instauraron procesos de securitización (V.I.1), pero con dos diferencias: la primera es el aumento en las intervenciones durante la alcaldía de Gutiérrez y la segunda una reducción en cuanto a la violencia empleada en este mismo periodo, en contra posición con las prácticas de Gaviria. Por ejemplo, con Gaviria, los funcionarios tenían permitido utilizar la fuerza para obligar a los habitantes de calle a ingresar a las jaulas que llevaban en cada operativo; una técnica conocida como brazo a brazo.

En 2018 esto cambió gracias a Luis Bernardo Vélez, y hoy en día los funcionarios tienen prohibido practicarla. “Solamente la pueden usar cuando un usuario esté llevado o enfermo. Este va o va” (Entrevista 8, funcionaria pública 3, 2020). De igual manera, algunos habitantes de calle manifiestan que “no importaba si éramos hombres, niños o mujeres, la policía nos pegaba, era muy atarbana, ahora se miden más para hacerlo, son más amables, los violentos son los del ESMAD” (Entrevista 10, Ex Habitante de calle, 2020). Y en cuanto a estrategias de control, en ambas alcaldías se evidenció que se practicaban las mismas técnicas: control policial, operativos, uso de cámaras, desmonte de cambuches (Véase imagen 3).



Ilustración 3. Prácticas de las alcaldías para recuperar el espacio habitado por habitantes de calle. Por Calle y Gaviria (2020)

En cuanto a la V.I.2, los procesos de resistencias y de apropiación de los habitantes de calle continuaron igual, con la diferencia de que, en el periodo de Gutiérrez, después del mega operativo en la Avenida León de Greiff en el 2018, los HHCC ocuparon un nuevo lugar, desplazando junto con ellos la olla de vicio más grande de Medellín, aumentando los problemas y la percepción de inseguridad ante la sociedad. Y con respecto a la última variable interviniente, ante la continua presencia de los HHCC, los comerciantes, en ambas alcaldías desarrollaron estrategias para evitar su presencia en los espacios públicos de la ciudad, con el fin de evitar mayores pérdidas económicas.

Finalmente, la variable dependiente, el aumento de las disputas por el espacio público, se ve reflejada en ambas alcaldías, y esto es gracias al enfoque para la implementación del modelo de ciudad neoliberal que se ha perpetuado y a los procesos de securitización ejecutados. Adicionalmente, se suma el rol que tiene el habitante de calle en la cadena del

microtráfico, que lo convierte en un actor clave en las disputas por el territorio entre el microtraficante y el Estado<sup>39</sup>.

Estas situaciones han incidido y han propiciado un aumento en las disputas por el espacio público, ya que la idea de ciudad que se tiene está en contra de lo que es y significa ser un habitante de calle. Es por ello que la alcaldía, independientemente del mandatario de turno (por lo menos en los dos casos analizados), busca erradicarlos, para poder recuperar y devolver a las calles la funcionalidad que se considera ideal (transitar y no residir), pues esto repercute en la imagen de ciudad y, por ende, en la inversión de capital que podría recibir la ciudad en un futuro.

---

<sup>39</sup>Como se desarrolló en los resultados, es el jíbaro el que da la orden para que los habitantes de calle se enfrenten con la Policía y el ESMAD para evitar los allanamientos y esto lo hacen a cambio de un pipazo o de que no los saquen de la zona (Entrevista 9, habitante de calle 1, 2019).

## 5. Conclusiones

A partir del siglo XXI se puede evidenciar que la sociedad ha pasado por diferentes cambios, específicamente en los ámbitos políticos, culturales y sociales. Estas transformaciones responden a los procesos de globalización que se ven reflejados a nivel local, tema del que se ha hablado en capítulos anteriores. La implementación de estos procesos ha provocado una alteración en las dinámicas colectivas donde un porcentaje de la sociedad ha salido beneficiado de estos cambios y otro no (Gómez, et al., 2019). Una de las poblaciones afectadas es aquella que tiene a la calle como su espacio de vida, quien ha sido vulnerada y frecuentemente rechazada por no encajar en los modelos establecidos.

Todos estos procesos están ligados a unas dinámicas de ciudad que trajeron consigo diversas acciones por parte de los mandatarios, que tenían como punto estratégico las intervenciones policiales y militares y la idea de la seguridad urbana como una garantía del buen gobierno y la buena imagen de la ciudad. Sin embargo, esta securitización urbana no proporcionó realmente una ciudad segura, debido a la focalización en la estetización del espacio que desplazaba las problemáticas (expendio de drogas, delitos de alto impacto) más no las erradicaba, lo que ha provocado una itinerancia forzada de poblaciones como los habitantes de calle hacia diferentes lugares de la ciudad, vulnerando sus derechos y aumentando la percepción de inseguridad de algunas personas que transitan por estas zonas o que incluso residen en ellas, como lo es en el caso del barrio Peñolero, en donde aparte de locales comerciales también hay viviendas.

Los habitantes de calle siguen estando allí, y los comerciantes aún no tienen garantías por parte del Estado. Incluso, para muchos esta población ha pasado a ser “parte del paisaje<sup>40</sup>” y han tenido que aprender a convivir con ellos. Asimismo, se evidencia que las disputas por el espacio siguen estando presentes entre habitantes de calle, comerciantes y el Estado, debido a que la habitancia de calle es una problemática que necesita más que acciones securitarias y de control, como las que se han llevado a cabo, pues esta población, necesita intervenciones en donde verdaderamente se atiendan sus necesidades.

---

<sup>40</sup>Hace alusión a lo que se ve cotidianamente, y se vuelve tan repetitivo, que ya es algo común para los ojos de quien lo vive.

El desarrollo de planes integrales no solo en materia de seguridad y control debe estar acompañado de una oferta institucional, en donde se mejore el acceso y derecho a la salud, a la educación, y se les dé un trato digno. Es fundamental que se trabaje desde un enfoque de inclusión, con el fin de generar proyectos más fuertes y participativos.

El recurso económico con el que cuenta la implementación de la política pública de habitantes de calle debería focalizarse en la capacitación de los profesionales que tienen contacto directo con esta población. También se puede reformar la infraestructura de las instituciones en donde se les ofrece atención, ya que estas son excedidas por la amplia demanda. Y, por último, que realmente se les brinde una atención de prevención, en donde el Estado no espere que el habitante de calle se encuentre en un estado de deterioro físico y mental para poder brindarle una atención.

Por último, al realizar el análisis en ambas series temporales, se evidenció que la secuencia que compone la relación entre la causa y el efecto no tiene modificaciones significativas. Las variables intervinientes: los procesos de securitización implementados por los alcaldes Gaviria y Gutiérrez, los procesos de resistencia de los habitantes de calle y los procesos de oposición de los comerciantes en las zonas estudiadas se repetían en los dos estadios de tiempo analizados, incluso, en el segundo periodo (Gutiérrez) se fortaleció aún más el tema de las intervenciones y los operativos en las zonas estudiadas.

Sin embargo, es de resaltar que pese a todos los programas desarrollados por ambas alcaldías, para acabar con los habitantes de calle a través de la institucionalización de estas personas, el impacto fue mínimo, dado que se puede notar un crecimiento de la población habitante de calle, de acuerdo con los datos del Centro de Estudios de Opinión (CEO), puesto que muestran que para el 2009 Medellín contaba con 3.381 personas en esta situación, y para el 2019 aumento a 3,788 habitantes de calle según el censo del DANE (2020). Incluso se estima que este número es aún más grande si se tiene en cuenta la itinerancia de la población, el cambio de nombre y la falta de documentación.

De acuerdo con lo anterior, se puede decir entonces que la implementación de un modelo de ciudad neoliberal (Variable independiente) ha desencadenado un aumento de las disputas por el espacio público de la ciudad (variable dependiente), ya que entre más constantes son 67

las intervenciones por parte de las alcaldías para desarrollar las ideas de una ciudad neoliberal, en donde se busca el mejoramiento de la imagen de la ciudad a través de la expulsión, más disputas hay por los espacios de la urbe. Ello, evidencia una validez interna alta que confirma la hipótesis de trabajo.

## 6. Referencias

### Libros

Agamben, G. (2010). Pre- textos (3 Ed). Homo Sacer: el poder del soberano y la nuda vida. España.

Borja, J. & Muxí, Z. (2003). Electa. (Ed). El espacio público, ciudad y ciudadanía. Barcelona.

Monje, C. (2011). Universidad Surcolombiana. Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa: guía didáctica. Neiva, Colombia.

Rodriguez, G. Gil, J. García. E. (1996). Aljibe (Ed). Metodología de la investigación cualitativa. Granada, España. Recuperado de [https://cesaraguilar.weebly.com/uploads/2/7/7/5/2775690/rodriguez\\_gil\\_01.pdf](https://cesaraguilar.weebly.com/uploads/2/7/7/5/2775690/rodriguez_gil_01.pdf)

### Capítulos de libro

Gundermann, H. (2001). El método de los estudios de caso. En Tarrés, M. Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición cualitativa en la investigación social. (Pp. 251-289). FLACSO, México: El Colegio de México.

Janoschka, M. & Hidalgo, R. (2014). La ciudad neoliberal: Estímulos de reflexión crítica. En Janoschka, M. & Hidalgo, R. (Ed), La ciudad neoliberal: Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid. (Pp. 7-32). Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Velásquez, F. (2007). Derecho a la ciudad. En el derecho a la ciudad en el mundo compilación de documentos relevantes para el debate. Pp. 323- 329

## **Trabajos de grado**

Alvarado, A. (2018). *Nómadas urbanos: un análisis comparado de los modelos subnacionales de intervención urbana a los habitantes de calle en Medellín y Bogotá, 2012-2015*. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Macías, J. (2012). *Ciudadanos emprendedores en Medellín: La formación de ciudadanos orientados al mercado en un escenario neoliberal*. Universidad de Antioquia, instituto de estudios políticos, Medellín, Colombia.

Prada, F. (2018). *Racionalidad representacional de la política de competitividad de la ciudad de Medellín*. Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia. Medellín, Colombia. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/enec/v28n52/2619-6573-enec-28-52-203.pdf>

Sierra, J. (2016). *Medellín, ciudad neoliberal. Dinámicas socio-espaciales en la formación de un hábitat urbano, 1970-2015*. Universidad Nacional de Colombia Facultad de Arquitectura, Escuela del Hábitat, Medellín, Colombia.

Vieira, J. (2012). *La política de internacionalización de Medellín: un análisis en perspectiva de definición del problema, inclusión y sostenimiento en la agenda pública*. Flacso México, facultad latinoamericana de ciencias sociales, México.

## **Ponencias**

Oliveros, J. (agosto, 2012). *Seguridad y Convivencia en Medellín: Análisis de las políticas de seguridad y convivencia en Medellín en el periodo 1988-2003*. Semillero de investigación del observatorio de Seguridad Humana de Medellín (Organiza). Coloquio Conflicto, violencia urbana y seguridad humana, Medellín, Colombia. Recuperado de [https://issuu.com/oshm/docs/06\\_ponencia\\_pol\\_ticas\\_de\\_seguridad\\_y\\_convivencia\\_e](https://issuu.com/oshm/docs/06_ponencia_pol_ticas_de_seguridad_y_convivencia_e)

Sarrot, E. Mingo, G. & Luque, T. (2009). *La fotografía como técnica en la investigación cualitativa. el caso trabajadores de la construcción de Paraná*. Asociación argentina de

especialistas en estudios del trabajo (organiza). Congreso llevado a cabo en el X congreso nacional de estudios del trabajo, Argentina. Recuperado de [https://www.aset.org.ar/congresos/10/ponencias/p17\\_Sarrot.pdf](https://www.aset.org.ar/congresos/10/ponencias/p17_Sarrot.pdf)

Tangarife, A., Giraldo, D., & Sanín, J. (septiembre, 2014). Globalización, emprendimiento e innovación en la ciudad de Medellín: un dispositivo para la construcción de sujetos en el marco de la ciudad capitalista. Asociación Colombiana de Ciencia Política (Organiza). Simposio llevado a cabo en el III Congreso Nacional de Ciencia Política, Cali, Colombia.

### **Artículos de revistas**

Arellano, D. (sf). Case studies methodology in social sciences: Elemental bases. *CIDE*. (No. 46). Pp. 1- 17. Recuperado de <http://repositorio-digital.cide.edu/bitstream/handle/11651/3642/12625.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Arzaluz, S. (2005). La utilización del estudio de caso en el análisis local. *Región y sociedad. Colegio de Sonora, Monterrey- México*. Pp. 107- 144.

Bachiller, S. (2009). Significados del espacio público y exclusión de las personas sin hogar como un proceso de movilidad forzada. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. (pp. 125-137). Recuperado de [http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS\\_128\\_OCT\\_DEC\\_2009\\_125\\_1371234884714406.pdf](http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_128_OCT_DEC_2009_125_1371234884714406.pdf)

Barragán, A. (2019). Cartografía social: lenguaje creativo para la investigación cualitativa. *Sociedad y economía*, No. 36. Facultad de ciencias sociales y económicas. Universidad del Valle. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/996/99660272008/html/index.html>

Brenner, N. (2000). The Urban Question as a Scale Question: Reflections on Henri Lefebvre, Urban Theory and the Politics of Scale. *International Journal of Urban and Regional Research*. Vol. 24.2, pp. 361-378.

Brenner, N. (2001). The limits to scale? Methodological reflections on scalar structuration. *Progress in Human Geography*. Vol. 25,4, pp. 591-614.

Brenner, N. (2003). La formación de la ciudad global y el re-escalamiento del espacio del Estado en la Europa Occidental post-fordista. *EURE*, vol. XXIX, núm. 86.

Cairo, H. (1997). Los enfoques actuales de la geografía política. *Espiral*, vol. VII, (No.9). Pp. 49-72. Universidad de Guadalajara, México.

Correa, M. (2007). La otra ciudad - Otros sujetos: los habitantes de la calle. *Revista del Departamento de Trabajo Social*, (No. 9), pp. 37-56. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

Ginesta, V. (2013). Apología del emprendedor: análisis crítico del discurso sobre el interés propio. *Revista internacional de ética y política*, No. 3, pp. 56-74

Gintrac, C (2013). Las aportaciones de la geografía radical y la geografía crítica anglosajona a la teoría urbana, *Urban NS06*, pp: 53-61.

Giraldo, L. (S.D). Conflictos por el uso y apropiación del espacio en el Centro histórico de Bogotá. Universidad de São Paulo Brasil. Recuperado de <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egall2/Geografiasocioeconomica/Geografaurbana/73.pdf>

Gómez, M. et al. (2019). Relaciones sociales y prácticas cotidianas del habitante de calle en Medellín, Colombia. *Periódicos electrónicos en psicología*, No 1. Recuperado de: [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1982-12472019000100004](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1982-12472019000100004)

Gronдона, G. et al. (2016). Disputas Urbano- populares: Creatividad y antagonismos para la construcción de barrios del buen vivir en Quito, Ecuador. *Ciudades populares en disputa ¿acceso a suelo urbano para todos?* Vol. 4. CLACSO, pp. 1-65

Jiménez, V. & Comet, C. (2016). Los estudios de casos como enfoque metodológico. *Revista de investigación en ciencias sociales y humanidades*. Vol. 3, No. 2.

Molina, P. (2010). Citymarketing, la imagen y marca de una ciudad. *Temas para la educación*. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7033.pdf>

Palacios, A. et al. (2017). Glocalización: enfoque para la internacionalización comercial en Norte de Santander frente al nacionalismo económico de Estados Unidos. *Revista Libre Empresa*, vol. 14(2), pp. 69-82.

Pol, E. (2003). La apropiación del espacio. Barcelona, publicaciones universidad de Barcelona, monografías Psico/socio/ambientales, (No. 9). Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 5-35

Poteete, A. et al. (2012). Trabajar juntos. Acción colectiva, bienes comunes y múltiples métodos en la práctica. *Revista mexicana de sociología*. vol.74 no.4 México. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-25032012000400006](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032012000400006)

Ruiz, J. & Páez, K. (2016). Balance de estrategias de seguridad para zonas críticas en Bogotá y Medellín. Urvio, *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, (No. 19), pp. 53-69. Recuperado de <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/urvio/article/view/2391/1552>

Segato, R. (2006). En busca de un léxico para teorizar la experiencia territorial contemporánea. *Politika. Revista de Ciencias Sociales*. N°2, pp. 129-148.

Smith, N. (2002). Geografía, diferencia y las políticas de escala. *Postmodernism and the Social Science*, pp. 127- 146. Recuperado de <http://www.agb.org.br/publicacoes/index.php/terralivre/article/view/162/150>

Theodore, N., Peck, J., & Brenner, N. (2009). Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. *Temas sociales: SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación*. Santiago, Chile.

Valverde, L. (s.f). El diario de campo. *Revista trabajo social*. Costa rica. Recuperado de <https://www.binasss.sa.cr/revistas/ts/v18n391993/art1.pdf>

Vergara, M. (2009). Conflictividad urbana en la apropiación y producción del espacio público: el caso de los bazares populares de Medellín. *Bitácora 14*. Universidad nacional de Colombia, pp. 141- 160

Yin, R. (2002). *Case study research: Design methods*, third edition

## Informes

Acuerdo municipal 12 de 2001. Astrea. Recuperado de [https://www.medellin.gov.co/normograma/docs/astrea/docs/a\\_conmed\\_0012\\_2001.htm](https://www.medellin.gov.co/normograma/docs/astrea/docs/a_conmed_0012_2001.htm)

Alcaldía de Medellín (2012). *Proyecto de acuerdo plan de desarrollo “Medellín un hogar para la vida” 2012-2015*. Recuperado de [https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20de%20Ciudadano/Plan%20de%20Desarrollo/Secciones/Publicaciones/Documentos/Pladesarrollo20122015/2012-04-30\\_Proyecto%20de%20acuerdo%20VERSION%20COMPLETA.pdf](https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20de%20Ciudadano/Plan%20de%20Desarrollo/Secciones/Publicaciones/Documentos/Pladesarrollo20122015/2012-04-30_Proyecto%20de%20acuerdo%20VERSION%20COMPLETA.pdf)

Alcaldía de Medellín. (2004). Acuerdo No. 03 de 2004. Recuperado de [https://normograma.info/medellin/normograma/docs/pdf/a\\_conmed\\_0003\\_2004.pdf](https://normograma.info/medellin/normograma/docs/pdf/a_conmed_0003_2004.pdf)

Alcaldía de Medellín. (2016). Programa de gobierno porque creemos en Medellín 2016-2019. Recuperado de [https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldeCiudadano\\_2/PlandeDesarrollo\\_0\\_15/Publicaciones/Shared%20Content/Documentos/2016/Programa%20de%20Gobierno%202016-2019.pdf](https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldeCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_15/Publicaciones/Shared%20Content/Documentos/2016/Programa%20de%20Gobierno%202016-2019.pdf)

Centro de Estudios de Opinión. (2009). Convenio interadministrativo no. 4600020288 de 2009 secretaría de bienestar social - universidad de Antioquia. Informe final. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/INEC/IGUB/censohabitante-calle-medellin-2009.pdf>

Concejo municipal. (2004). Plan de desarrollo 2004-2007 “Medellín, compromiso de toda la ciudadanía”. Recuperado de [https://normograma.info/medellin/normograma/docs/pdf/a\\_conmed\\_0003\\_2004.pdf](https://normograma.info/medellin/normograma/docs/pdf/a_conmed_0003_2004.pdf)

Concejo municipal. (2008). Plan de desarrollo 2008- 2011 “Medellín es solidaria y competitiva”. Recuperado de

<https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcontent/Sites/Subportal%20de%20Ciudadano/Plan%20de%20Desarrollo/Secciones/Publicaciones/Documentos/Gaceta%20Oficial%20Plan%20de%20Desarrollo.pdf>

DANE. (2020). Censo habitantes de la calle 2019: resultados Medellín y Área metropolitana. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/censo-habitantes-calle/medellinam-2019.pdf>

Decreto 420 de abril de 1995. Astrea. Recuperado de [https://www.medellin.gov.co/normograma/docs/astrea/docs/d\\_alcamed\\_0420\\_1995.htm](https://www.medellin.gov.co/normograma/docs/astrea/docs/d_alcamed_0420_1995.htm)

Informe del centro nacional de memoria histórica. (2015). Limpieza social: Una violencia mal nombrada. Recuperada de: <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wpcontent/uploads/2020/01/limpieza-social.pdf>

Ley 1641. (2013). Por la cual se establecen los lineamientos para la formulación de la política pública social para habitantes de la calle y se dictan otras disposiciones. Recuperado de <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/2013/LEY%201641%20DEL%2012%20DE%20JULIO%20DE%202013.pdf>

Maturana, D. (2018). Boletín 405, *Concejales destacaron la importancia de los operativos de seguridad como el ejecutado en la Avenida León de Greiff*. Recuperado de [https://www.concejodemedellin.gov.co/es/node/2800?language\\_content\\_entity=es](https://www.concejodemedellin.gov.co/es/node/2800?language_content_entity=es)

Medellín cómo vamos. (2016). Centro de Medellín: muchos problemas, muchas soluciones. Recuperado de <https://www.medellincomovamos.org/centro-de-medell-n-muchosproblemas-muchas-soluciones/>

Ministerio de salud. (2018). Política Pública Social Para Habitante De Calle – PPSHC. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/politicapublica-social-habitante-de-calle.pdf>

Vicealcaldía de planeación y gestión territorial Medellín 2015. (2015). Plan de gestión de la intervención integral del centro, centro metropolitano de Medellín, una construcción desde lo territorial, la planeación y el imaginario colectivo. Recuperado de [https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/subportaldeciudadano\\_2/plandedesarrollo\\_0\\_17/publicaciones/shared%20content/documentos/2015/plan%20de%20gestion%20de%20la%20intervencion%20integral%20de%20centro.pdf](https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/subportaldeciudadano_2/plandedesarrollo_0_17/publicaciones/shared%20content/documentos/2015/plan%20de%20gestion%20de%20la%20intervencion%20integral%20de%20centro.pdf)

## **Prensa**

Alcaldía de Medellín. (2008, junio). Medellín Solidaria y competitiva. Recuperado de <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20de%20Ciudadano/Nuestro%20Gobierno/Secciones/Publicaciones/Documentos/Periodico%20Compromiso/compromiso33lowres.pdf>

Betancur, J. (2019, 18 de julio). Fallo sobre habitantes de calle enreda a la alcaldía de Medellín. *El tiempo*. Recuperado de:

<https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/alcaldia-de-medellin-seria-sancionada-porincumplir-fallo-de-habitantes-de-calle-386404>

Caracol (2016, 27 de enero). Medellín ya no está entre las 50 ciudades más violentas del mundo. *Caracol noticias*. Recuperado de <https://noticias.caracoltv.com/medellin/medellinya-no-esta-entre-las-50-ciudades-mas-violentas-d-el-mundo>

Caracol Noticias. (2018, 30 de agosto). Habitantes de calle que ocupaban el ‘Bronx’ de Medellín se pasaron a los alrededores de la Minorista. *Caracol Noticias*. Recuperado de <https://noticias.caracoltv.com/medellin/habitantes-de-calle-que-ocupaban-el-bronx-demedellin-se-pasaron-los-alrededores-de-la-minorista>

Caracol Radio. (2019, 17 de marzo). El candidato de los habitantes de calle en Medellín. *Caracol Radio*. Recuperado de

[https://caracol.com.co/emisora/2019/03/18/medellin/1552869207\\_506787.html](https://caracol.com.co/emisora/2019/03/18/medellin/1552869207_506787.html)

El Tiempo. (1995, 22 de diciembre). Mayor seguridad. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-490171>

El Tiempo. (1995, 27 de mayo). Más policías. *El tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-333588>

El Tiempo. (1995, 30 de noviembre). La nueva cara de Medellín. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-468194>

El Tiempo. (1996, 01 de diciembre). Alemania y España quieren seguir invirtiendo en el país. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-470409>

El Tiempo. (1996, 07 de noviembre). Medellín, un buen negocio para invertir. *El tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-578923>

El Tiempo. (1996, 30 de septiembre). Hoy entregan el último centímetro del metro. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-516580>

El Tiempo. (2003, 22 de diciembre). El plan no se cumplió. *El tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1048218>

El Tiempo. (2016, 02 de septiembre). No pueden ser obligados a salir de las calles. *El tiempo*. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/habitantes-de-calleen-medellin-37791>

El Tiempo. (2018, 29 de agosto). Realizan megaoperativo contra el microtráfico en el centro de Medellín. *El tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/mega-operativo-en-el-bronx-del-centromedellin-261608>

H13N. (2019, julio). ¿Qué dice la administración municipal de la problemática de los habitantes de calle? *H13N*. Recuperado de <https://h13n.com/que-dice-la-administracionmunicipal-de-la-problematica-de-los-habitantes-de-calle/>

Jaramillo, F. (2000, 15 de mayo). Medellín entre las cites del mundo. *El tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1261872>

Morales, P. (2016, 01 septiembre). No pueden ser obligados a salir de las calles. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16689057>

Ospina, X. (1998, 30 de julio). Medellín metro a metro. *El tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-803843>

Palacio, J. (2016, 21 de marzo). Habitante de calle, un alto costo para Medellín. *El Colombiano*. Recuperado de <https://www.elcolombiano.com/antioquia/habitante-de-calleun-alto-costo-para-medellin-EI37857> 5

Rivera, Y. (2017, 28 de mayo). Bronx: Historia de la calle más peligrosa de Bogotá. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/bronx-historiade-la-calle-mas-peligrosa-de-bogota-articulo-695927>

Ruta Medellín. (2015, 16 de septiembre). Mi Medellín, mejor iniciativa de gobierno abierto y acceso a la información según OEA. *Ruta Medellín*. Recuperado de <https://www.rutanmedellin.org//es/actualidad/noticias/item/mimedellin-mejor-iniciativa-degobierno-abierto-y-acceso-a-la-informacion-segun-oea>

Saldarriaga, L. (2013, 16 de septiembre). Alcaldía busca liberar la Minorista. *El colombiano*. Recuperado de [https://www.elcolombiano.com/historico/alcaldia\\_busca\\_liberar\\_la\\_minorista-CYEC\\_260626](https://www.elcolombiano.com/historico/alcaldia_busca_liberar_la_minorista-CYEC_260626)

TeleMedellín. (2016, 20 de abril). Habitantes de calle cerca a la minorista están afectando a comerciantes. *Telemedellín*. Recuperado de: [https://telemedellin.tv/habitantes-de-callecerca-a-la-minorista-estan-afectando-a-comerciantes/12\\_2942/](https://telemedellin.tv/habitantes-de-callecerca-a-la-minorista-estan-afectando-a-comerciantes/12_2942/)

Vallejo, V. (2016, 29 de noviembre). Nacen las convivir. *Radio nacional de Colombia*. Recuperado de <https://www.radionacional.co/linea-tiempo-paz/nacen-las-convivir>

## **Entrevistas**

Entrevista 1, Saldarriaga, M., Medellín, marzo 2019.

Entrevista 2, comerciante 1, Medellín, octubre 2019.

Entrevista 3, comerciante 2, Medellín, agosto 2020.

Entrevista 4, ciudadano 1, Medellín, julio 2020.

Entrevista 5, Calle J., Medellín, marzo 2020.

Entrevista 6, funcionario público 1, Medellín, agosto 2020.

Entrevista 7, funcionaria pública 2, Medellín, agosto 2020.

Entrevista 8, funcionaria pública 3, Medellín, septiembre 2020.

Entrevista 9, habitante de calle 1, Medellín, agosto 2019.

Entrevista 10, ex Habitante de calle 1, Medellín, septiembre 2020.

Entrevista 11, comerciante 3, Medellín, agosto 2020.

Entrevista 12, Comerciante 4, Medellín, agosto 2020.

Entrevista 13, Comerciante 5, Medellín, agosto 2020.

## **Diarios de campo**

Diario de campo, 14 de febrero de 2019.

Diario de campo, 14 de marzo del 2019.

Diario de campo, 22 de agosto del 2019.

Diario de campo, 7 de marzo, 2019.

## Imágenes

Cadavid, V. & Gaviria, D. (2020). Acciones de los comerciantes para promover el control de los habitantes de calles [Ilustración]. Recuperado de <https://telemedellin.tv/habitantes-de-calle-cerca-a-la-minorista-estan-afectando-a-comerciantes/122942/> , <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/alcaldia-de-medellin-tendra-dos-dias-deplazo-para-crear-mesa-sobre-habitantes-de-calle-390180> [https://caracol.com.co/emisora/2018/09/26/medellin/1537966457\\_701205.html](https://caracol.com.co/emisora/2018/09/26/medellin/1537966457_701205.html)

Calle, J. & Gaviria, D. Las tres zonas afectadas en esta alcaldía [Mapa]

Calle, J. & Gaviria, D. (2020). Prácticas de las alcaldías para recuperar el espacio habitado por habitantes de calle. Por Calle y Gaviria [Ilustración]

Calle, J. & Gaviria, D. (2020). Algunas de las prácticas que ejecutan los habitantes de calle en vía pública [Ilustración]

Calle, J. & Gaviria, D. Los tres lugares habitados por los habitantes de calle en la alcaldía de Gaviria más el nuevo lugar que apareció tras intervención de Gutiérrez [Mapa]  
Elaboración propia. (2020). Esquema básico de la hipótesis de trabajo [Figura]

Gaviria, D. (2020). Zonas con mayor concentración de habitantes de calle en la ciudad de Medellín [Mapa]

## Redes

Comunicado personal, (3 de octubre, 2014). Recuperado de <https://www.instagram.com/p/tsxyN3us1t/>